



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Ciencias de la Comunicación
Licenciatura en Comunicación

Del archivo a la vida:
investigación sobre la memoria y la imagen a partir de la fotografía

Tesis presentada para obtener el grado de:
Licenciatura en Comunicación

Presenta:
Daniela Cortez Urbina

Director de Tesis:
Iván Gerardo Deance Bravo y Troncoso
Asesora de Tesis:
Dra. Verónica Vázquez Valdés

H. Puebla de Zaragoza, junio de 2019

Agradecimientos

En esta etapa de mi vida, «caminar» tomó un significado muy importante para mí. Al iniciar esta tesis lo único que podía ver era un terreno lleno de maleza, pero poco a poco fui vislumbrando caminos cada vez más nítidos. Sin duda en todos y cada uno de ellos había piedras, ramas que obstruían el paso y algunas veces muros que anunciaban el fin de algo.

Es así como quiero iniciar agradeciendo a mi director de tesis, Iván, quien con su constante apoyo y guía encontré la respuesta a las dudas que me abordaban y la facilidad para *seguir caminando*.

Agradezco el apoyo que el Laboratorio Universitario de Imagen y Memoria de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla me brindó siempre. Por permitirme el acceso a sus archivos y por ayudarme a hacer algo con esa información.

Agradezco a todos y cada uno de sus integrantes; Iván y Vero, quienes representan para mí no sólo el conocimiento y la sabiduría que la vida académica da, sino también la calidez, la fuerza y la sencillez que se debe tener en la vida, y a Fer y Juanma por su apoyo.

También agradezco al centro mixto de rehabilitación contra las adicciones “Génesis HG”, el cual me permitió realizar parte de mi servicio social y una de las investigaciones que en esta tesis se presenta. Gracias Marisol, psicóloga con quien siempre me dirigí y de quien siempre encontré apoyo.

A mi familia, por siempre estar. A mi madre por ser un pilar en mi vida y ser más que una madre. A mi padre por su cariño y entrega. A mis hermanos por su compañía, amor e inocencia que me hace querer estar siempre a su lado.

Gracias a mis amigos de la Facultad, con quienes he compartido una parte de mi vida muy especial, conocimiento y con quienes he entablado diálogos de todo tipo y por los cuales hemos madurado mentalmente.

A mis amigos del estado de México, personas que a la distancia me apoyan y envían cariño. A Javier por ser un hogar para mí, por ayudarme a superar mis propias facetas y con quien espero, convenciéndome de «nuestra amistad de estrellas», encontrar el lugar tranquilo.

A Brian por la confianza, sencillez y calidad humana; a Ricardo, en quien siempre encuentro un momento para risas y otro para temas serios, a Miguel, quien con su ausencia me ha dado una oportunidad para conocerlo mejor. En ellos he conocido diferentes formas de ser y con quienes puedo tener una familia.

Agradezco también a todas las personas que directa o indirectamente hicieron posible esta tesis. Gracias a Erick, Francisco, Jaqueline y Brenda, jóvenes que me enseñaron una parte de su vida para mostrarla en estas letras; y a quienes nunca estuvieron físicamente pero sí a través de los escritos con sus historias.

Índice

Agradecimientos	1
Índice	3
Introducción	4
Memoria e Imagen. Una aproximación metodológica desde la Comunicación	8
Una mirada a la memoria de Ralph H. Cake	12
Visión del mundo y valores en la Magdalena Yancuitlalpan (una comunidad náhuatl)	25
Enfermedades y curas en Magdalena, Yancuitlalpan.	28
Sexo y matrimonio	30
Religious fiestas in Magdalena Yancuitlalpan (trad. Fiestas religiosas en Magdalena Yancuitlalpan)	33
Entre paredes, clicks y recuerdos: Jóvenes en rehabilitación	45
Francisco	65
Erick	74
Jaqueline	84
Brenda	89
Conclusiones	96
Anexos	107
Referencias y Fuentes	119

Introducción

Durante mi estancia en la carrera de Comunicación he escuchado mitos, ideas, opiniones y hasta críticas a la formación que recibimos, que por una parte ésta es somera en el ámbito teórico y por otra que nuestros trabajos de investigación pertenecen en su mayoría al ámbito corporativo, enfocado a los medios o con el objetivo de generar políticas públicas, y en menor medida al cambio social, al trabajo de investigación teórico y/o empírico, y en general investigaciones sociales que priorizan otras disciplinas como la Antropología, Sociología o la Filosofía. Pero lo que se critica no es sólo eso, porque en parte lo anterior es correcto, el imaginario que se tiene de un comunicólogo casi nunca se relaciona a trabajos rigurosos vinculados con otras áreas que se comportan de manera multidisciplinaria con la Comunicación.

Aún con todo, considero que dentro de la carrera aprendí los suficientes conocimientos que requiere una investigación social, como son saber de procesos comunicativos en diferentes entornos sociales, generar estrategias para fomentar la interacción, además de tomar en cuenta la diversidad sociocultural y la realidad social, entre otras habilidades.

Cuando aún era estudiante, no imaginaba cómo se implementarían en su totalidad las habilidades y herramientas que la Comunicación me había brindado, no obstante diversos ejercicios abrieron mi panorama sobre el tema y poco a poco fui desarrollando un gusto, de modo que aunque el proceso fuese complejo, no abandonaría el trabajo.

El proceso de investigación para mi tesis estuvo lleno de vicisitudes, el tema que intenté investigar en un principio es muy distinto al que finalmente hice, dudas de temas diversos me acompañaron todo el tiempo, pero nunca logré obtener la mayor satisfacción y emoción para continuar, después de semanas sin escribir nada, me aburría y me estancaba, se convirtió en un círculo vicioso de elegir un tema nuevo y dejarlo. Siempre tuve presente que este proceso es así, cambiante y a veces disgustante, sin embargo el sentimiento de fracaso no se alejaba.

En este punto no imaginé que mi proyecto final estaría compuesto por dos experiencias que aparte de todo, significan el inicio de mi carrera como investigadora social.

La primera, resultado de mi servicio social que fue un taller de fotografía digital para jóvenes de un centro de rehabilitación de drogas en Cholula, la convivencia sabatina que tuve con ellos me generó dudas e inquietudes acerca de su vida antes del centro y durante. Me di cuenta de muchas cosas que sufrieron algunos de ellos y de que cada uno representa un tumulto de experiencias propias. Estaba segura de que recuperar la *memoria* de personas marginadas, específicamente jóvenes en rehabilitación de drogas es importante; siempre he creído que las personas que han sido ignoradas y con el tiempo olvidadas tienen algo importante que decirle a la sociedad, no sólo brindar estadísticas a bancos de información o gobiernos para la realización de nuevas leyes o políticas que intenten subsidiar o solucionar ese problema, también nos muestran la naturaleza del hombre, el cual tiene sentimientos y vive experiencias que lo marcan y que a pesar de saber que las *drogas* son perjudiciales, hay situaciones que los llevan a consumirlas. En este sentido, considero que la crisis del consumo de drogas es resultado de otros procesos en nuestra sociedad, nosotros hemos creado esos problemas y debemos hacernos responsables. Creo, también, que darles voz a estos jóvenes ayudará a no estigmatizarlos.

La segunda experiencia la viví gracias a mis prácticas profesionales en el Laboratorio Universitario de Imagen y Memoria de la BUAP, me platicaron que ahí se realizan diversos procesos relacionados con la *imagen* y la *memoria*. Como eso me interesó, elegí trabajar ahí. Imaginé mi intervención sólo como asistente de investigación y no creía que mi papel sería formal e importante.

El fondo de Ralph H. Cake llegó al laboratorio y de ahí surgió el segundo tema complementario. Esto me apasionó y continué con facilidad, a diferencia de mis primeras experiencias para obtener un tema de tesis.

La experiencia de ver, sentir y oler documentos, fotografías y elementos antiguos me encanta; antes lo había hecho con cosas de mis abuelos o tíos mayores, pero

esta ocasión estas cosas servirían para un documento científico. Además, es importante recuperar la memoria de personas que ya han plasmado parte de su vida en estos documentos.

Ambas experiencias me llevaron a cuestionarme el uso de la imagen y la memoria en la investigación social, ya que aunque de diferente forma, en los dos estudios estos elementos estuvieron presentes.

El presente trabajo consta de cuatro capítulos, el primero titulado “Memoria e imagen. Una aproximación metodológica desde la Comunicación”, en el que abordo y explico conceptos propios de la investigación cualitativa, tales como la entrevista a profundidad, qué es la etnografía, cómo la utilicé en mi investigación y cómo la conocí. También menciono las características que el investigador debe poseer y sobre todo a los retos que se enfrenta.

El segundo apartado “Una mirada a la memoria de Ralph H. Cake” se compone de mi bitácora que generé a lo largo de todo el proceso, en ella se aprecian detalles experienciales y el camino, a veces desconcertante, que seguí. En este punto explico mi primera impresión al conocer el acervo y vivir lo que para mí era algo totalmente desconocido, expreso mi fascinación por la fotografía y estar en contacto con documentos y objetos antiguos. Además aclaro la relación entre la imagen de archivo y la investigación social. En este punto el lector entenderá cómo a partir de una imagen o un elemento puede surgir una investigación.

El tercer capítulo lo titulé “Entre paredes, clicks y recuerdos: Jóvenes en rehabilitación”. En él hablo precisamente de jóvenes en rehabilitación que conocí en Génesis y a los cuales entrevisté a profundidad para generar una historia oral de cada uno de ellos. Para titularlo me inspiré en las experiencias que viví ahí; “paredes” hace referencia a la vida que los jóvenes llevan dentro, “clicks” porque gracias al taller los conocí y conviví con ellos, y por último “recuerdos” porque mi investigación se basó en recuperar su memoria y elementos de su identidad. También informo sobre algunos datos estadísticos para resaltar la pertinencia de ponerle atención a este fenómeno.

Y por último, el cuarto capítulo se titula “Aproximaciones conclusivas al estudio de la imagen y la memoria”, este apartado se compone por el marco conceptual que utilicé para guiar mis investigaciones y de las conclusiones generales a las que llegué después de relacionar y reflexionar conceptos teóricos con mis trabajos. Es preciso mencionar que durante toda mi experiencia realizando esta tesis tuve presente la importancia de presentarle al lector primero la parte empírica, sin que esto reste importancia y valor al apartado teórico.

Como mencioné, en este capítulo abordo temas como la lectura de la fotografía, la fotografía relacionada con la memoria, la relación entre fotografía y antropología, entre otras cuestiones pertinentes que se ven presentes en mi trabajo.

Sin más preámbulos, espero que el lector comprenda y disfrute la esencia de mis experiencias relacionadas con la *imagen*, la *memoria* y la *investigación social*.

Memoria e Imagen. Una aproximación metodológica desde la Comunicación

Como ya expliqué, el presente trabajo se basa en dos experiencias de investigación. La primera dentro del centro de rehabilitación de drogas “Génesis”, en donde utilicé la etnografía como método de investigación para lograr “la obtención de conceptos experienciales (experience near concepts de Agar 1980:90), que permitan dar cuenta del modo en que los informantes conciben, viven y asignan contenido a un término o una situación” (Guber, 2001, pág. 32), ya que mi búsqueda es por comprender este fenómeno social desde su perspectiva, de lo que sienten, dicen, piensan y hacen. La etnografía además “se asemeja notablemente a los modos rutinarios con que la gente le da sentido al mundo en la vida diaria” (Hammersley y Atkinson, 1994, pág. 16).

Un día tuve que expresar mi intención de este trabajo a la profesora encargada de mi Servicio Social, lo cual resultó bien, pero cuando tuve que hacerlo con la psicóloga encargada del centro, tuve dudas.

Sabía que de no ser aceptada ahí, tendría que buscar otras estrategias para lograrlo, pero lo que me asustó cuando lo hice fue que la directora accedió en todo, no me puso ningún pero, únicamente una carta firmada por mi asesor de tesis, por ella y por mí. Desde entonces todo el tiempo tomé en cuenta esta experiencia que para mí era sospechosa, en cuanto a la facilidad de trabajo de campo, pues como afirman Blaxter, L., Hughes, C y Tight, M. (2005), “la investigación deviene en encontrar qué es lo accesible en la práctica” (pág. 198) , es decir, nada garantizaba que los sujetos principales serían igual de accesibles en el resto del proceso y lo más seguro era que en el futuro las cosas cambiaran.

Los datos que buscaba eran los que han generado los sujetos dentro, la esencia de su cotidianidad, así como las experiencias anteriores, qué han ocurrido en sus vidas para llevarlos ahí y qué elementos han sido importantes en este proceso, bajo estas ideas procedí a elegir a las personas que entrevistaría. Primero mi interés estaba enfocado en cuatro personas, Erick, Francisco, “Don Julio” e “Isra”. Por lo poco que

logré conocer de ellos durante las sesiones de fotografía me surgieron dudas sobre sus vidas. Pero la tarea se volvió difícil cuando la directora me informó que todos ya habían terminado los cuatro meses de recuperación y que algunos iban para su seguimiento. Así que me enfrenté a la decisión de entrevistar a otros jóvenes, aunque no hayan sido de mi interés desde el principio, o encontrar a los que elegí y entrevistarlos fuera del centro.

La directora me ayudó a contactarlos y después de mucho tiempo logré hacer citas con dos de ellos, Francisco y Erick. Israel tuvo una crisis de reincidencia por lo que era imposible hacerle entrevistas y de don Julio no supimos nada. Tiempo después, en el centro se aceptó el ingreso de mujeres, así que las entrevistas que realicé fueron a Francisco, Erick, Jaquelin y Brenda.

Las preguntas se basaron en el método de la entrevista no estructurada, tomando en cuenta la postura de Holland y Ramazanoglu (1994):

La entrevista no estructurada se ha descrito de diversas maneras: como naturalista, autobiográfica, profunda, narrativa y no dirigida. Cualquiera sea el rótulo, la entrevista se ciñe al modelo conversacional y, como la conversación, constituye un hecho social que en este caso tiene dos participantes. En cuanto acontecimiento social, posee sus propias reglas de interacción, más o menos explícitas, más o menos reconocidas por las partes. Además de su carácter social, la entrevista es también un proceso de aprendizaje donde los participantes descubren, ocultan o generan las reglas por las cuales intervienen en este particular juego. (Holland y Ramazanoglu, 1994, en Blaxter, Hughes y Tight, 2005, pág. 208).

También me enfoqué en detonar anécdotas o elementos de su vida que me pudiesen platicar, como sobre su vida escolar, la convivencia con su familia, el primer acercamiento que tuvieron con las drogas, etcétera. Para este punto, Magdalena Chirico nos dice que “los relatos de vida son elaborados en el diálogo de una entrevista (...) son (por lo tanto) productos de narraciones conversacionales, (...) se trata de un relato a dos voces” (Chirico 1992 en Di Marzo 2005, pág. 176). Además, le pedí a sus familiares fotografías de ellos para que me platicaran sobre

ese momento y conocer el rol que estas imágenes pueden tener para formar su identidad.

Al realizar las entrevistas, además de tener en mente los objetivos, creamos los y las entrevistadas y yo una relación de comunicación, para así “construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro.” (Robles, 2011, pág. 3). Con dos de ellos ya había establecido una relación que generó mi observación participante, sin embargo con las dos chicas no, y eso me generó incertidumbre. No sabía cómo comportarme con ellas, quería generar una imagen tranquila, amigable y accesible, pero no del todo pasiva o inactiva. Una de ellas me sorprendió por su actitud negativa, seria y ruda, la otra fue muy pasiva e indiferente a la propuesta de la entrevista. Pensé que aunque ellas tengan posturas negativas, yo debía mantener mi postura accesible para que ellas tuvieran la confianza de hablarme, como afirman Hammersley y Atkinson (1994), “las características personales del investigador, y cómo estas influyen en aquellos que entrevista, pueden ser importantes [...] y ellos pueden estar controlados hasta cierto punto por la presentación propia del entrevistador” (pág. 158), después estas actitudes cambiaron cuando las entrevisté, principalmente con una de ellas, con quien consideraba sería la entrevista más difícil.

Para la realización de las entrevistas a profundidad decidí aplicar la siguiente guía:

1. ¿Cómo era tu vida escolar?
2. ¿Cómo fue tu vida al salir de la escuela?
3. Platícame qué hacías cuando estabas en tu casa
4. ¿Cómo era la convivencia con tu familia?
5. ¿Cómo fue tu primer contacto/acercamiento con las drogas?
6. Cuéntame sobre los amigos con los que estabas cuando la consumías
7. ¿Cómo fue que llegaste aquí?
8. Platícame cómo es la convivencia aquí dentro.

Adicionalmente pedí a sus familiares que llevaran 5 fotografías de su infancia para que en la entrevista les mostrara una por una al mismo tiempo de pedirles que me contaran sobre el momento fotografiado.

Con base en lo anterior, continué la investigación basada en la observación participante y las entrevistas pero separadas totalmente de mis otras actividades académicas vinculadas al estudio de la memoria pero en un archivo documental.

Tiempo después, por curso de la vida estudiantil, inscribí mis Prácticas Profesionales en el Laboratorio Universitario de Imagen y Memoria de la BUAP. Cuando Iván nos platicó por primera vez sobre el fondo de Ralph H. Cake que llegó al laboratorio, lo que me imaginé fue muy distinto a lo que me encontré.

El fondo de Ralph H. Cake, como nosotros le llamamos, es un conjunto de fotografías, diarios de campo, documentos, negativos, diapositivas, fichas bibliográficas, cassettes de audio y video, todo esto producto del trabajo de investigación de muchos años. Gran parte de su archivo es sobre la zona sur y zona sur oriente de Puebla, poblados como Tehuitzingo, Tochimilco y San Gabriel Chilac, entre otros, protagonizan muchas fotografías y textos del fondo. Todo esto implica una gran cantidad y diversidad cultural en los datos, un mundo que desconocemos de lugares cercanos.

Para esta investigación archivística el aprendizaje fue sólo un tanto diferente, de igual manera el aprendizaje fue gratificante y me enfrenté a nuevas situaciones y sobre todo a una gran variedad de emociones y sensaciones, mismas que considero importantes para mi proceso de aprendizaje, esta situación es similar al caso que Hammersley y Atkinson (1994) refieren: “Bowen documenta las emociones personales que supone llegar a adaptarse a este extrañamiento, pero en su relato se ve que eso es intrínseco al proceso de aprendizaje” (pág. 119)

En esta etapa implementé tanto habilidades cotidianas como habilidades que durante la licenciatura optimicé, las cuales mencionan Blaxter, L., Hughes, C. y Tight, M. (2005): escuchar, observar, elegir, preguntar, resumir, organizar, escribir y presentar. De esta manera encontré un punto donde todo lo aprendido relacionado a la investigación social se encuentra y además, la posibilidad de generar un producto científico.

Una mirada a la memoria de Ralph H. Cake

Cuando Iván me platicó sobre el fondo de archivos del investigador Ralph Harland Cake Jr., imaginé todo el material del archivo y mi experiencia como en las películas; de dos formas posibles. La primera, enfrentándome a miles de fotos, textos, diarios de campo, negativos, diapositivas y más, totalmente organizadas, de manera que no nos “esforzaríamos en nada más” que seguir una lista con números de folio y encontrar de forma eficaz a qué elemento corresponde¹; la segunda sería frente a un fondo totalmente desorganizado, sin ningún tipo de marca ni número, lo cual sería peor, pues tendríamos que “adivinar” cuál cerro es el que aparece en tal o cual foto, y así sucesivamente con cada elemento. Claramente mis dos ideas respondían a una tarea casi imposible, por un lado no me parece nada convincente un trabajo de investigación que no requiere ningún esfuerzo y por otro, por más esfuerzos que hiciera, la vida no me alcanzaría para adivinar toda la información que estaba plasmada en cada elemento.

Llegó el día del arribo del material y varias emociones me abordaron, tenía muchas preguntas, no lograba entender cómo llegaría a una Universidad pública este material; Iván nos platicó que era una de las enmiendas que dejó para después de su muerte y que lo importante era el proceso que desarrolláramos para generar preguntas y respuestas.

Cuando vi todos los elementos y el olor a antigüedad llegó a mí no pude evitar recordar todas las ocasiones en las que yo, tal vez jugando, tal vez un poco soñando, me metí en el papel de investigadora con las cosas que mi abuelo tenía abandonadas en polvosas bodegas de su grande casa. Recordé que siempre me ha gustado hurgar entre las pertenencias de mis abuelos disfrutando del polvo y los olores.

Este recuerdo vino acompañado de nostalgia, por causas muy personales que extrañamente estaba relacionando con un trabajo académico, fenómeno que en ese momento no comprendía. Más adelante al manipular los elementos, las actividades se tornaron de una naturaleza muy mundana, literalmente sacamos cajas y bolsas

¹ Obviamente, la investigación en archivos y fondos perfectamente ordenados no es nada fácil pues el reto radica en la investigación de la temática, sin embargo, en ese momento me parecía más sencillo frente al caos con el que me enfrenté.

de basura llenas de folders, cajas metálicas y de plástico de distintos tamaños, sobres, bolsas de papel y álbumes de fotos, todo esto lleno de polvo y unos cuantos animalillos ya consumidos por el tiempo que ha pasado sobre ellos. Vaciamos todo sobre cinco mesas acomodadas de modo que simulan una sola muy grande para que cupiese todo.

Ese primer día me sirvió para darme cuenta de la magnitud del trabajo de toda la vida de este investigador, para admirar las fotografías que tomó todo ese tiempo y para entender que la bata azul y los guantes que Iván me proporcionó sí sirven, pues toda la mugre que el material tenía en éstos quedó.

Este primer encuentro con un material de esta envergadura me ayudó para conocer un poco más sobre el mundo de la investigación, a darme cuenta de los alcances que ésta tiene y cómo se puede desarrollar. Tenía en mis manos el trabajo de casi toda la vida de Ralph y yo no tenía ninguna idea de cómo investigar todo ese material, pensaba que ya todo habría estado investigado por él y que frente a su experiencia mi producto final no sería significativo. Así, al mismo tiempo que me emocionaba con esta experiencia, en mi mente retrocedía unos cuantos pasos por la inseguridad.

En mi camino también me topé con algo que siempre quise vivir: revelar fotos analógicas.

Muchas personas que me rodean han vivido la experiencia de llevar el rollo a un laboratorio y esperar días para saber cómo quedaron las fotos, otros pocos han tenido la suerte de revelar en un laboratorio y muchos otros, como yo, sabemos poco de la fotografía química y la digital. Precisamente por lo que desconozco me interesé más en el proceso de revelado de rollos y la concepción de la fotografía. En el laboratorio conocí a *La Chata*, profesora y colega, quien significa para mí una erudita de la fotografía y la investigación social. En mi estancia en el laboratorio y siempre con su sonrisa y su singular andar me dirigía palabras de conocimiento y aliento, de ella aprendí innumerables cosas de diferentes aspectos académicos y de la vida. Nadie más que con ella podía conocer sobre la fotografía química.

El 19 de junio un compañero llegó al laboratorio para finalizar un proyecto que desarrolló con cafetaleros de Guatemala, en ese momento su objetivo era revelar algunos rollos fotográficos que tenía desde hacía unos meses.

Cubetas, embudos, envases transparentes, una tetera eléctrica y otros utensilios estaban ocupando el pasillo principal del laboratorio.

Como un cuarto oscuro debe estar precisamente oscuro y no se debe filtrar ni el más mínimo rastro de luz, iniciamos adaptando un cuarto para poder revelar, pegamos bolsas negras en la puerta y después de varias pruebas logramos hacer que todo fuera negro.

Vero, a quien con cariño, algunos nos dirigimos como *La chata*, nos explicó lo que debemos hacer una vez estando dentro a ciegas y con los rollos. Debíamos enrollar en un plástico blanco con forma de carrete el negativo, como si de un cable se tratara, pero a ciegas. Practicamos varias veces con luz y los ojos abiertos, era difícil pero no imposible. Al ver la destreza que Vero tiene me pregunté cuánta práctica se necesitará para poder hacerlo sin ver.

La inseguridad habló por mí y decidí no participar, sin embargo Vero me animó y me aseguró que ella estando dentro podía solucionar los problemas que causara y enfatizó en que equivocarme era normal pues no tengo la práctica.

Llegó el momento de enfrentarnos al revelado. Dentro estábamos 7 personas, pero sólo cuatro de nosotros teníamos un carrete y un negativo para enrollar, uno cada uno. Apagué la luz, coloqué mis dedos como Vero me enseñó y comencé mi tarea. Sin ver nada, sentí que el rollo se me había atorado, no podía hacer nada, más que esperar a Vero para que lo solucionara, porque si seguía moviendo las cosas lo podía empeorar.

Esperé, Vero me ayudó y de nuevo el papel se me enredó, así que prácticamente Vero reveló todo. Cuando ella me dio la indicación de encender la luz, cerré los ojos para no recibir de golpe la luminosidad y presioné el apagador.

Al abrir los ojos encontramos los rollos ya en el carrete y guardados. Ahora seguía el proceso de los químicos, así que llevamos todo el material y dividimos los envases por “revelador” y “fijador”. Iniciamos con el revelador y sus respectivos tiempos. Llenábamos, movíamos y vaciamos, esto repetidas veces. Después tocó el turno del fijador con casi el mismo proceso.

Terminamos de vaciar los químicos y era el momento de ver si el revelado había sido con éxito. Vero sacó los negativos y los vimos, los primeros estaban completamente bien, los escurrió y colgamos con unas pinzas.

Antes de esto no tenía idea de cómo se revelaban las fotografías, y en ese momento conocí prácticamente todo al respecto. Vero me acompañó en ese camino y aunque no he profundizado en ese aspecto me gustaría conocer más de ello.

Mi trabajo de investigación archivística comenzó con la actividad de generar un orden en todo el archivo. Para esto teníamos que conocer todos los elementos, así que primero apilamos cada elemento con su familia, los álbumes de foto con álbumes de foto, las cajas con las cajas y los folders en el mueble metálico más grande. Curiosamente cuando intentamos hacer esta última tarea, nos encontramos con un problema, pese a que cada bolsa de basura donde estaban los folders tenía anotado en qué cajón del mueble corresponden, nos percatamos de que faltaban cajones, finalmente supusimos que cuando dieron todo el material, intencionalmente o no, un mueble no fue entregado. Los próximos días las dediqué a contar parte del material, con mis compañeros inicié con los negativos fotográficos.

Nunca antes había tenido en mis manos un negativo, por lo que la experiencia fue nueva y enriquecedora, sin embargo al principio no conocí cómo es la textura de este papel, ya que el guante de nitrilo además de ayudar a no alterar, ensuciar o llenar de polvo los elementos, impide esta experiencia, lo mismo ocurrió cuando contabilicé las diapositivas o transparencias.

Mientras contaba esos negativos a mí me ganaba la curiosidad por saber qué se plasmó ahí, así que veía a contraluz a través de ellos; vi lo que parecían ser festividades, calles empolvadas, personas, comida, animales y muchos elementos

que me brindaron mucha información y que hacían que me imaginara posibles temas de investigación. Después pasé a contabilizar los álbumes de fotos y lo mismo con los sobres con cartas o fotografías sueltas. Para finalizar esta primer tarea generamos una base de datos de los folders, la cual dividimos por cajón; cada casilla llevaba información relevante, como el título que recibía el nombre, el número de folio si es que tenía y una pequeña descripción de la temática que se aborda en esos documentos para tener una idea a la hora de buscar un elemento en esa lista.

De este modo facilitamos la búsqueda e identificación de los temas. Después de mi primer acercamiento y familiarización con todos los elementos tuve que dar el siguiente paso.

En todo el proceso noté varias cosas que me interesaron. Supuse que existían varios temas de investigación, imaginé que Ralph visitó muchos lugares para conocerlos y escribir sobre ellos, me di cuenta de que casi todo su trabajo partía de lo que sus informantes le decían, es decir, las personas de cada lugar fueron la fuente principal de sus investigaciones, y después lo complementó con fotografías, mismas por las que me asombré en muchas ocasiones. En todo este camino de observar, cuestionar, suponer, imaginar y redactar, mi interés se posó sobre un tema: la Medicina Tradicional en Magdalena Yancuitlalpan.

El 25 de mayo de 2018 llegué al laboratorio para identificar material relacionado con el tema que me interesó. El punto de partida fue uno de los primeros folders que catalogué en semanas anteriores. Como única referencia estaba el nombre que lleva la pestaña: Altamirano, Efrén.

Al principio, el contexto de saber que Ralph Cake ha consultado, citado y referenciado a distintos autores, me llevó a pensar que Efrén Altamirano es un autor con larga trayectoria en la investigación social, y que tuvo algo que decir sobre algún trabajo que Cake realizó, pero después entendí que Efrén, sin tener estudios o experiencia como investigador social, tuvo algo muy importante que decir sobre Yancuitlalpan, su pueblo.

Con esto compruebo que rescatar la memoria de las personas es vital, pues no sólo le damos el valor a la voz del informante, quien vivió todas esas experiencias que lo formaron y que están cargadas de un contexto específico, significados y significantes; sino que también nos brinda una mirada diferente del lugar, como si recuperáramos una historia oficial de un momento en el tiempo y un lugar en el mundo.

Dentro del folder encontré diferentes documentos, algunos sólo tenían notas de cuentas, al parecer Efrén le comprobaba gastos a Ralph. También contenía cartas, una de ellas es para platicarle sobre su recuperación, le explica cómo va teniendo más flexibilidad y agradece a Ralph y a Thoric por el tiempo y su ayuda, además se dirige a él como si fueran compadres.

Poco después me encontré también un texto escrito por Efrén en donde explica sobre la farmacoterapia en Yancuitalpan. Habla sobre los animales, de cuando uno se enferma y menciona herbolarios. De esto, lo que llamó mi atención es la forma en que comprenden las enfermedades y sus curas, así como el calendario agrícola que redactó Efrén. Menciona que él es el primero en escribir un calendario así, en el mismo platica sobre el festejo de “La Candelaria”, fechas importantes, temporadas, tierras, semillas, flores y ritos de ofrenda o agradecimiento que se hace por la buena cosecha. Él platica sobre las costumbres en su pueblo, también explica que los adultos mayores son quienes saben muchas formas de curación, porque los consejos han pasado de generación en generación.

Para finales de mayo viví semanas que en un principio consideré perdidas, pero que al final enriquecen y forman parte de este proceso.

Considero que todo el desarrollo de esta investigación archivística ha estado lleno de altibajos tanto en cuestiones metodológicas como en lo personal, pues así como he estado a la deriva buscando elementos que pareciera no existen, también me he encontrado en momentos difíciles en mi vida privada, lo cual ha influido en el ejercicio diario de convivencia con el fondo. Además, he experimentado muchos momentos positivos que han nutrido mi investigación y sobre todo a mi persona, el ejemplo más significativo de esto es del 25 de junio de 2018, ese día llegué al laboratorio y al buscar en la base de datos, encontré un folder que no había visto

antes, ni siquiera sabía de su existencia. Me tomó por sorpresa y me generó dudas, tal vez cuando vi el título lo descarté por la temática que aborda.

Hojeé el folder, leí algunas líneas de la introducción y el desarrollo y en las últimas hojas encontré, en un momento casi divino, fotografías de Efrén Altamirano y su familia. Me llené de emoción porque puse mucho interés en saber cómo es la persona de la que tanto se habla en los textos y de quién he leído. Aunque parezca que romantizo la situación, conocer su rostro me motivó mucho a continuar la investigación.

Tuve en mi mente la sonrisa de Efrén por mucho tiempo, recordaba su camisa azul y el papel opaco. Conocer las personas y ver que son como yo, con intereses, sentimientos y errores, me animó a investigar más sobre ellos.

Como ya mencioné en el capítulo *Memoria e imagen. una aproximación metodológica desde la Comunicación*, la investigación por sí misma es compleja por las experiencias que se viven, en mi caso los retos los enfrenté con un archivo muy grande y sin orden aparente.

Después de sacar todo de las bolsas negras y cajones y al observar cada elemento nos percatamos de algo que nos generó mucha curiosidad, cada pieza llevaba consigo un número o palabras que creímos pertenece a algún tipo de catalogación, sin embargo conforme seguimos observando notamos que la lógica no concordaba siempre, es decir, concluimos que Ralph H. Cake tuvo diferentes formas de catalogación en diferentes momentos.

Esto suponía dos cosas: la facilitación para identificar elementos de la misma familia —pues algún código nos dirigiría a otro— o la complejidad para encontrar cada pieza de cada familia, pues habían muchos tipos de códigos.

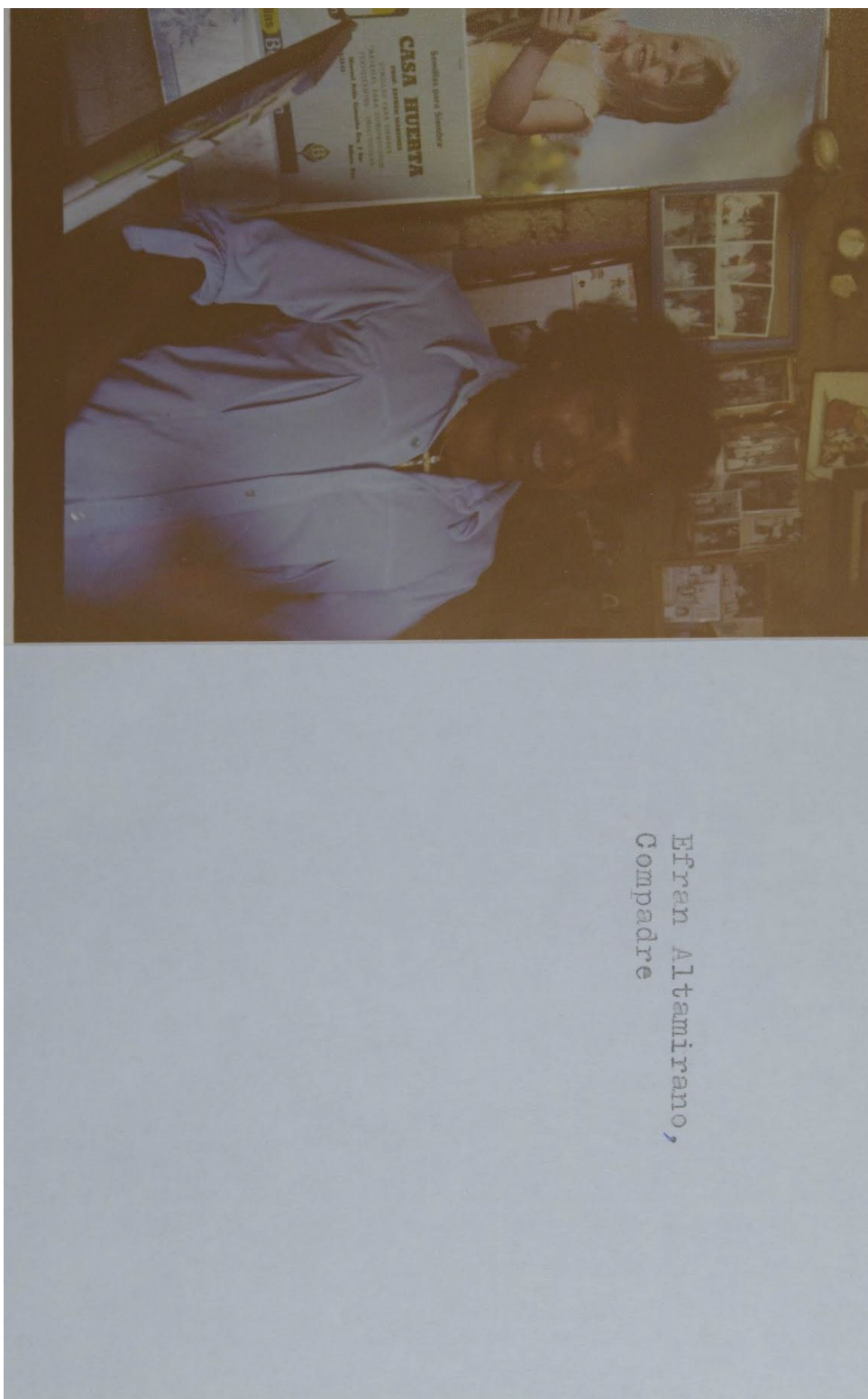


Imagen 1. Foto de Efrán² Altamirano, pegada en papel, 4.8x3.4 pulgadas. Autor: Roberta Cruger. Magdalena Yancuitalpan, Puebla, México. Verano de 1980.

² La autora del texto en donde se encuentra pegada esta fotografía se dirige a Efrán como “Efrán”, el nombre que Ralph H. Cake utiliza en sus textos para nombrarlo es Efrén por lo que en la investigación yo lo identifiqué así.

Después de semanas de tener relación con este archivo noté que los códigos en pocas ocasiones me funcionaban cuando estaba buscando material relacionado a la temática que elegí. Veía que a una colega el ejercicio de relacionar diferentes tipos de piezas era más rápida, literalmente tenía instrucciones de dirigirse a alguna cinta con su respectivo número o código, o la remitía a álbumes fotográficos, y esto me afectaba, me surgía mucha intriga averiguar por qué yo no había encontrado una hoja con instrucciones claras, en qué momento yo encontraría la relación evidente de un texto con un álbum fotográfico o qué pasaría si en ningún momento encontraba esas relaciones. Pasaron las semanas y en cada consejo que cualquier elemento de LUIM me daba yo encontraba respuestas, así que entendí que en el camino puedo o no encontrar esas relaciones directas que tanto esperaba, si las encontraba era mi tarea solucionarlo y si no las encontraba también era mi tarea solucionarlo; así aprendí a no comparar mi marcha en el camino con la de otros investigadores y a no encauzar todos mis esfuerzos en algo que alomejor no encontraré.

Mi experiencia en el laboratorio no sólo se compone de la investigación archivística, existen otros elementos que nutrieron mi formación como el reto de no contar con todo el equipo profesional que se requiere para la digitalización de las diapositivas fotográficas. Este caso significó mucho para mí de forma positiva, pues antes yo no habría imaginado utilizar la pantalla de un celular en blanco para iluminar la transparencia y así ver de mejor forma la imagen, práctica que hicimos. En este sentido, comprendí que trabajar en esta área o disciplina también consiste en buscar soluciones que estén a nuestro alcance.

Después de unas semanas, mientras hacía una lista de los datos que encontré y mientras releía mi diario de campo, recordé que existe un sobre pequeño en donde hay fotografías en blanco y negro que no había considerado como fuentes de información. Al verlas de nuevo comprendí más cosas sobre el modo de vivir de Efrén y su familia. En ellas conocí cómo es la casa de Efrén por dentro, un posible ritual religioso que acostumbren hacer, ya que en la foto se observan velas, flores, imágenes y otros elementos y finalmente se observan a tres mujeres, es probable que la que va caminando hasta en frente sea Reynalda, su hermana, detrás de ella camina una niña que tal vez se menciona en el último texto y la mujer de avanzada

edad de hasta atrás posiblemente sea su madre. También existe la posibilidad de que la actividad que realizan pertenece a la celebración de Día de muertos.



Imagen 2. Foto del interior de la casa de Efrén, pegada en papel, 4.95x3.43 pulgadas. Autor: Ralph H. Cake. Magdalena Yancuitalpan, Puebla, México. Fecha desconocida.



Imagen 3. Foto de tres mujeres en el patio, pegada en papel, 4.95x3.43 pulgadas. Autor: Ralph H. Cake. Magdalena Yancuitalpan, Puebla, México. Fecha desconocida.



Imagen 4. Foto del interior iluminado de la casa de Efrén, pegada en papel, 4.95x3.43 pulgadas. Autor: Ralph H. Cake. Magdalena Yancuitalpan, Puebla, México. Fecha desconocida.

Para finales de junio yo ya había decidido que haría resúmenes de los textos escritos por alumnos de Ralph, mismos que hablan sobre el poblado de Magdalena Yancuitlalpan que pertenece al municipio de Tochimilco. A continuación se pueden leer los cuatro textos con temas que eran los que más me interesaban, tres de ellos en español y el último en inglés.

Visión del mundo y valores en la Magdalena Yancuitlalpan (una comunidad náhuatl)

Betty Montenegro

La autora menciona que como objetivo quiere comprender los principios de la gente en esa comunidad, y compararlos con los que para ella son comunes. Comprender la forma que la comunidad tiene de ver la vida y sus mecanismos culturales. Para esto, explica que junto con un grupo de estudiantes realizará una etnografía en Yancuitlalpan, comunidad que se encuentra en el municipio de Tochimilco, el cual pertenece a Atlixco, Puebla.

Cuenta que visitaban seguido a sus informantes, la familia Altamirano, y ofrece disculpas por posibles errores en la descripción ya que era principiante en ese entonces.

Para su metodología, la autora menciona que realizará entrevistas formales e informales, visitas a Magdalena Yancuitlalpan y dos viajes a otras comunidades, Cuetzalan y Pahuatlán y Alta. Es interesante que estos viajes no estaban planeados con un objetivo desde el principio, sin embargo estos viajes impactaron en su trabajo final.

Al exponer los datos, resultado de su etnografía, comienza explicando la noción y comprensión que los habitantes entienden del universo. Todos en esa comunidad son católicos, por lo que esta cuestión se lo dejan a Dios, ya que para ellos el universo y el mundo fueron creados por él y no lo cuestionan. Hace un recorrido por las ideas que tienen de la tierra, el sol y la luna. Por ejemplo, que “un eclipse puede provocar un aborto” o que “la tierra es algo sujeto, pegado a alguna cosa, porque de lo contrario se caería” (Montenegro, 1982, pág. 5).

Para los habitantes también es importante el papel de la luna, ya que dependiendo de en qué fase esté, influirá en actividades de los mismos. Por ejemplo “durante la luna nueva o tierna, no se debe sembrar o cosechar, tampoco tumbar un árbol porque se deteriora la madera y le entra polilla. (...) En cuarto creciente la siembra se desarrolla mejor que en el cuarto menguante”. (Montenegro, 1982, pág. 6)

La autora nos platica algo muy interesante sobre cómo conocen las estrellas y las constelaciones en Yancuitalpan. Cuando ella fue a Pahuatlán con Efrén, y vieron el cielo, a él le sorprendió ver la constelación del arado (constelación de Orión) en ese cielo, en ese momento él se preguntó “¿qué hacía el arado fuera del cielo de Yancuitalpan?”, se pregunta qué es lo que los pobladores conocen del cielo, piensan que cada lugar tiene su propio cielo, que algo pertenece a un lugar, y qué tanto están relacionados con él, que en otros lugares reconocen su cielo. (Montenegro, 1982, pág. 6)

Sobre la concepción que tienen de México, pareciera que los informantes fueron muy claros, para ellos México sólo significa las características del gobierno, quienes ganan mucho dinero y no se acercan a ellos. Lo relacionan con la ciudad de México, no con un país en su forma completa, ni en las costumbres, ni las creencias que comparten todos los estados, en su pueblo son felices, están en un paraíso.

Para concebir la naturaleza, la noción de frío y caliente son muy importantes, así como representan cosas peligrosas y cosas buenas.

Es interesante cómo nos explica el mundo de las plantas, las consideran de la misma forma en que consideran al viento, “como si fueran personas”. Además de que el viento escucha y es vengativo, nos platica que como los caminos están llenos de plantas, hay algunas que generan comezón, así que “se les regala un pedacito de la tela de nuestra ropa a fin de que nos permita el paso” (Montenegro, 1982, pág. 7).

Al Popocatéptl le tienen mucho respeto y admiración, porque es capaz de atraer o alejar las lluvias así como de los rayos.

En su pequeña sociedad, los pobladores consideran a algunas personas más importantes, como a los dirigentes políticos, el padre de la parroquia, rezanderos, parteras, curandero de huesos, las personas mayores, entre los cuales están los

*Huehuelato*³, quienes conservan muchas tradiciones y rituales ceremoniales importantes en el pueblo, y los *lalpitzol* o cochinos de tierras. (Montenegro, 1982, pág. 13)

Sobre la muerte, Efrén y Reina explican que en el pueblo, ese tema no es difícil de abordar, es algo natural, como lo es la muerte, y en general tienen las mismas creencias que cualquier católico en otra parte de Puebla, saben del cielo, el infierno, el purgatorio y el limbo.

Después, la autora retoma lo que para ellos es la Santa Muerte, y en este punto me encontré con mi yo del pasado, porque hace años, junto con otros tres compañeros comencé una investigación sobre la Santa Muerte en Puebla. No presumo de la formalidad o del renombre en ese trabajo, porque conforme he ido creciendo como investigadora, me he dado cuenta de muchos errores en la ejecución, sin embargo, poseo algunos conocimientos sobre el tema. Y en este punto reflexioné sobre ello.

La autora menciona que “la muerte es una personalidad viviente, un esqueleto humano que anda montado en un esqueleto de caballo”, nos platica también que le dicen in muerte *Molakane mitia*, o como también lo conocen in *San Hernandez*. (Montenegro, 1982, pág. 14)

La idea del futuro es algo en lo que prácticamente no se piensa, menciona la autora. Sin embargo, ellos ya dan por sentado las cosas que harán cuando crezcan, que son crecer, contraer matrimonio y trabajar en el campo. Con el tiempo, los deseos cambian, los jóvenes ya no desean estudiar.

En todo el texto, la autora nos deja ver pequeñas huellas que nos llevan a imaginar el vasto trabajo que demandó su etnografía. Es difícil, menciona, enunciar generalidades de todos los detalles que le platicaron o que observó.

Apela a la intimidad de las personas de esta comunidad para entender lo que los mueve, lo que lo impulsa a seguir ciertos patrones de cultura.

³ El símbolo transcrito como “λ” corresponde a la grafía del alfabeto fonético internacional del sonido palatal lateral, y puede ser representado en alfabeto práctico como “lh”.

Enfermedades y curas en Magdalena, Yancuitlalpan.

Alicia Herrera Muzgo Torres.

Al igual que a muchas personas, el tema de las enfermedades y sus curas en diferentes comunidades, me es muy interesante. Para la autora este tema tiene relevancia desde mucho antes de que realizara este trabajo, ya que cree que “cada una de ellas representa años y años de conocimiento y observación, a través de las generaciones”. Lo ve como un conocimiento profundo y elaborado que es resultado de la capacidad de las personas para tomar la naturaleza en beneficio propio. (Muzgo, s.f., pág. 2)

Leer su explicación del método, la forma en que realizó las preguntas, cuántas fueron y de qué duración, qué conceptos utilizó y desarrolló, cómo comparó lo que Efrén le dijo con el libro de medicina Náhuatl de Alfredo López Austin y un anexo curioso, algunas plantas que usan en Yancuitlalpan y que encontró con facilidad, todo esto me es interesante no sólo por los datos que Efrén revela sobre su comunidad y la forma que tienen de ser en cuanto a este asunto, también lo es porque a su vez estoy aprendiendo de la investigadora, me entero de su forma de trabajo, veo entre líneas los elementos que la llevaron a tomar decisiones y que influyeron para el resultado de su etnografía, además expresa que tuvo dificultades a la hora de ejecutar su trabajo de campo y de gabinete, así que esto me da el panorama de problemas a los que nos enfrentamos los investigadores, de los cuales nadie se salva.

Para las personas de la comunidad, todos los individuos están destinados a sufrir, todos tarde o temprano enferman, es algo que está predestinado. Ellos dicen “Ikon to destino otiwalakeh parahtik suiriruskeh inkokoliçinte⁴, dios kwalmotilania inkokoliçinlelenti kwalçinwaskeh” que significa “Así es nuestro destino venimos a sufrir las enfermedades” (Muzgo, s.f. pág. 5).

⁴ El símbolo transcrito como “ç” corresponde a uno que no fue identificado en el Alfabeto Fonético Internacional, por lo que fue colocada con el símbolo más parecido.

También hay similitudes con lo que al menos yo vivo, para ellos los moretones o las raspaduras, que están en nuestros cuerpos por cortos periodos de tiempo, no son importantes, son simples y comunes. A diferencia de un dolor frecuente y agudo, situaciones que consideran una enfermedad, le llaman “nimokokoa”: estoy enfermo.

Existen otros fenómenos como *el susto*, provocado por la aparición de algún espíritu malo, la intromisión de espíritus al cuerpo, la cual se cura sólo con un exorcismo, y algo interesante, los trastornos mentales, aunque la autora no explica qué elementos conforman estas enfermedades, no obstante, nos dice que en Yancuitalpan son pocos y los tratan con respeto.

En la comunidad de Yancuitalpan no confían del todo en los médicos que atienden en Atlixco, ya que creen que ellos primero estafan y después recetan lo correcto para curar las enfermedades, así que ahí mismo cuentan con 5 parteras, quienes atienden y ayudan en los partos y los primeros 15 días de vida del bebé, ellas adquieren el conocimiento por medio de la experiencia de familiares y la observación; 6 curanderos (Tepahti), quienes se dedican a dar consejos, hacer limpias y algunas curaciones (Tepahtilisλe). Se puede nacer con el don, heredarlo, por medio de éxtasis o sueños, u observar y aprender; y 7 hueseros, estas personas se dedican sólo a la curación de los huesos como fracturas y dislocaciones.

Hay tres tipos de enfermedades en Yancuitalpan:

1. Enfermedades comunes: Aquellas que la mayoría de la población padece.
2. Enfermedades extrañas: Aquellas que muy pocas personas de la población padece.
3. Enfermedades causadas por brujería: Actualmente son poco vistas y en caso de padecerlas, recurren a un brujo que encuentran en Atlixco.

La autora hizo una lista de 22 enfermedades comunes, 5 enfermedades extrañas y 3 enfermedades causadas por brujería y agrega un punto sobre su prevención. Citaré una de cada rubro, las más interesantes para mí.

Enfermedad común: Ιϕkwintotoλ.

Causa: Por ver a los perros aparearse.

Síntomas: Sale una pequeña bolita roja a la orilla del ojo.

Curas:

1. Limpiándose con un chile verde el ojo.
2. Limpiándose con un centavo el ojo.
3. Con hierbas como Atzayλ se limpia el ojo.

Los objetos que se utilizan para limpiarse el ojo deben tirarse a la calle para que otra persona se contagie y así se obtiene la cura total.

Personas que la padecen: Cualquier persona puede padecerla.

Enfermedad extraña: λačínole⁵.

Síntomas: Comienza con un grano color rojo, que cicatriza y se abre continuamente; cuando empieza a pudrirse es cuando comienza la gangrena. Si no se recurre a las curaciones la persona puede morir.

Cura:

1. Se unta sobre el grano la mezcla de Totončiči con λahčínolsiwil.

Personas que lo padecen: Personas adultas.

Enfermedad causada por brujería: Por deseo.

Síntomas: Se desea algo que no es usual desear, como excremento.

En el texto no describe ninguna cura, pero antes mencionó que para sanar las enfermedades extrañas acuden con el brujo en Atlixco.

La autora nos explica el debate que hay sobre los remedios que tienen, si son completamente indígenas, españolas o una mezcla de los dos, por lo que al final no se puede saber qué origen específico tienen, pero sí comprendemos que en Yancuitlalpan hay variedad de remedios y curas para las enfermedades, las cuales han creado a lo largo de los años.

Sexo y matrimonio

M.L. Rivas

Sobre el tema del sexo y el matrimonio, el autor nos explica que existen investigaciones que ya han tocado ese tema, sin embargo él se enfoca

⁵ El símbolo transcrito como "č" corresponde a uno que no fue identificado en el Alfabeto Fonético Internacional, por lo que fue colocada con el símbolo más parecido.

específicamente desde la intimidad del sexo, y lo hará con la información que le brinden Efrén Altamirano y Reyna Altamirano, pobladores de la comunidad campesina Nahuatl, Yancuitlalpan.

Los datos que el autor nos presenta se remiten a comportamientos de la comunidad desde edades tempranas, las diferencias con las que hizo las entrevistas se basaron en las características de los informantes, por ejemplo, Efrén no es casado, por lo que sus preguntas estaban enfocadas en la niñez y adolescencia, con Reyna tocó el tema del matrimonio, incluyendo aborto, prevención de embarazo y actividades sexuales después del matrimonio

Explica que las personas en esa comunidad hacen diferenciación sexual apoyándose en el color con el que visten a los bebés y destinan ciertas prácticas a niñas y a niños.

Por ejemplo a las niñas les enseñan a imitar el movimiento de cuando hacen tortillas con las manos y a los niños les enseñan a imitar sonidos que usan para acarrear animales, de esta forma los encaminan a sus futuras responsabilidades que tendrán en la familia y la comunidad.

En cuanto al conocimiento físico propio los infantes están conscientes a muy temprana edad de sus diferencias físicas, el autor nos platica que no existe una privacidad para la evacuación, por lo que de acuerdo con su sexo se desenvuelven en diferentes actividades del hogar y del campo.

Es interesante conocer la forma en que los niños obtienen información sobre relaciones sexuales, esto al igual que en otros lados ocurre por medio de hermanos o compañeros mayores, también al observar a los animales que los rodean.

La autora menciona que la edad media en la que los adolescentes tienen sus primeras experiencias son los 14 años y lo hacen con prostitutas de Atlixco, la manera en la que se acercan a ese fenómeno es curioso, «los adolescentes van a Atlixco a ayudar a vender los productos que se cultivan por sus familias en Yancuitlalpan y después de la venta acompañan a los mayores “en sus visitas”. Esto

ocurre los sábados y los martes “por ser día de plaza”. El costo es de \$60.00 a 150.00 pesos M.N.» (Rivas, s.f., pág. 4).

Además, los adolescentes complementan su información con ayuda de un libro popular llamado *Jardín Perfumado*, el cual es conocido por pertenecer a la literatura erótica. «En Náhuatl coito se dice “*lašĩnçĩ*”⁶, y la manera de pedirle a una mujer que tenga coito, se dice “*maniçšima*”» (Rivas, s.f. pág. 5).

En cuanto a la vida sexual de las mujeres en Yancuitlalpan, la autora menciona que inicia a los 12 o 13 años pero generalmente sin llegar al coito. Además, “los hombres tienen una opinión negativa de las mujeres que gustan del acto sexual” y paradójicamente “no buscan que sea virgen su futura esposa” (Rivas, s.f., pág. 5).

Una idea que tienen muy diferente a lo que al menos yo estoy acostumbrada a conocer, es que “si la mujer no queda embarazada unos meses después del matrimonio, clandestinamente tiene relaciones sexuales con otro hombre” esto con el fin de lograr la fecundación y si eso tampoco funciona acuden con el curandero. (Rivas, s.f., pág. 6)

Cuando las personas ya están casados “la actividad sexual (...) está enfocada completamente hacia la procreatividad y la mayoría de los adultos no utiliza ningún método de preservativos” (Rivas, s.f., pág. 6).

Como ocurre en otras sociedades “la actividad sexual en los hombres es tema de conversación entre los amigos y hay cierto orgullo (...)” mientras que las mujeres “son más discretas” y que tengan al menos un hijo cada dos años es bien visto. (Rivas, s.f., pág. 6)

A lo largo de todo el texto el tema de la diversidad en orientación sexual nunca es tocado, y los informantes con toda la información brindada nos dicen que desde pequeños se les encamina a la heterosexualidad, pues sus roles sociales son bien definidos con las actividades que hacen. Finalmente, la autora afirma que la

⁶ El símbolo transcrito como “š” corresponde a uno que no fue identificado en el Alfabeto Fonético Internacional, por lo que fue colocada con el símbolo más parecido.

diferencia entre la información brindada por Efrén y por Reyna no genera conflicto, sino que se complementa.

Religious fiestas in Magdalena Yancuitlalpan (trad. Fiestas religiosas en Magdalena Yancuitlalpan)

Roberta Cruger

Cuando la autora volvió, Yancuitlalpan ya había cambiado, seis meses atrás el poblado recibió la instalación de energía eléctrica, por lo que las calles ya tenían postes y cables, sin embargo las calles con flores y puestos de comida a los alrededores aún estaban, además “la tranquila belleza permanece, tal vez debido a la calidez amigable de la gente” (Cruger, 1980, pág. 1).

El autor vio por la calle a jóvenes muchachas con vestidos blancos y velos, cantando una dulce melodía, como si salieran y se dirigieran a la iglesia con velas. Los adolescentes bailaban la danza tradicional “Los moros y Cristianos” con brillantes trajes de satin. Se encontró también a personas tocando instrumentos como el violín y flauta, y gente jugando basquetbol.

La gente vecina salía y apreciaba lo que había. Atravesó el camino y vio tiendas con refrescos y dulces, pasando las casas y la larga reserva de agua que era del arroyo de la montaña.

Cuando Efrén se encontró a un grupo de estudiantes, ellos le preguntaron sobre un altar que estaba en frente, él les platicó la historia sobre su abuelo y cómo entre todos los aldeanos lograron regresar el agua para llenar las corrientes. Después Efrén les preguntó si le creyeron esa historia y cuando todos respondieron que sí, él dijo “La gente dice que los estadounidenses fueron a la luna. Si creen eso, ¿por qué no creer esta historia?” (Cruger, 1980, pág. 2-3)

Encontraron a Efrén después de que le preguntaran a las personas sobre don Gregorio, su padre. Ellos dijeron que él vive en lo alto de la colina y que los llevaría con él. Pero vieron a Efrén que se dirigía al arroyo con un yugo de madera. Él los llevó al camino hacia su casa donde su hermana Reynalda y su madre estaban

cocinando frijoles, arroz, tortillas y chocolate. Ellos alimentaron al grupo en platos que Reyna compró en la Ciudad de México cuando trabajaba para una familia americana. Todos apretados en la pequeña cocina la veían cocinar en el metate y en el comal y Efrén les sirvió pulque.

La religión en Magdalena Yancuitlalpan parece ser un aspecto importante de la cultura local con una combinación de catolicismo y elementos que sobreviven.

La iglesia es una construcción modesta con la figura de la virgen María o María Magdalena colocada en sobre las puertas. Adentro hay varias estatuas de santos alineados a la pared y adornado con flores, velas y amuletos. El techo de la cúpula está pintada con los cuatro evangelistas: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. El día en que llegaron era el día de San Lucas, por lo que en toda la zona, vacas, toros, bueyes e incluso cabras llevaban un collar de flores en honor al santo, cuya representación es un buey.

La ceremonia de bautismo es un asunto de todo el día, el autor menciona que se perdió de la primera parte de la ceremonia, pero llegó a la presentación del niño en la iglesia. Efrén le explicó que de acuerdo con la Biblia, Cristo fue llevado al templo 40 días después de su nacimiento, pero en Magdalena lo hacen un poco más tarde. Poco después la madre y el recién nacido regresaron a la casa de Efrén y todos comieron.

Un gran grupo de mujeres prepararon pan, atole de chocolate y tamales como una forma de reciprocidad entre parientes.

El *Tlallakuale* fue un diálogo en Náhuatl entre la madre y el grupo de comadres. El tío de Efrén fue el orador principal y durante los cantos hubo frases en español ocasionalmente mezcladas, como “para servirle”.

Un ritual de agradecimiento seguido del grupo de la madre saludando a cada miembro del grupo del compadre en una línea de recepción. Cuando terminaron se fueron a su casa para preparar la comida para otra parte de la ceremonia.

El tercer ritual de bautismo en el que el padre y sus parientes hombres estuvieron relacionados. Fue similar al diálogo en Náhuatl con respuestas de los parientes del padre. Después de las oraciones del hombre terminaron, el padre presentó un

regalo, licor de caña y cigarros para sus compadres. El licor fue mezclado en una botella de refresco *Fanta* de naranja y cubierto con un corcho de mazorca de maíz. Entonces ellos se sentaron y pasaron la bebida.

La siguiente parte del ritual fue en la casa del bebé. Dieron mole de guajolote y tortillas y pronunciaron el último diálogo/rezo. La niña, Remedios Morelos Hernández estuvo durmiendo y su largas ropas de bautismo blancas fueron colgadas cerca del altar en el hogar de sus padres.

El Náhuatl era hablado por muchas de las personas. Una palabra que recuerdo era usada a menudo para describir la comida era *hualic* (rico en español y delicious en inglés). *Shantil* significa gigante y era usado para nombrar a uno de los estudiantes.

Quizá todos estábamos fuera de lugar, pero nunca fuimos tratados como tal, excepto por la sensación de que las mesas, las sillas, los manteles bordados y las servilletas se utilizaron para nuestro beneficio. Para ser recíprocos ellos le regalaron al niño una casa hecha de pan de jengibre. Efrén explicó que el recuerdo 1980 se pintaría en su techo. Mientras tanto, se sentó en la ofrenda de su hogar.

Lo siguiente es una lista de eventos que Efrén escribió para describir el proceso del ritual del bautismo y las ceremonias en Náhuatl.

1. La familia de Efrén establecen la fecha.
2. Su familia asesoró a la partera.
3. Ella le dijo a los parientes de la chica el viernes anterior.
4. El domingo la chica fue vestida, después fueron a misa, y llegaron a la casa del compadre.

Tehakokile: recogiendo a los compadres

Tlatlakuale: saludar y encender una vela.

Tlatlapalole: agradecer - entregar y comer el pavo.

Conlalapalole: cierre y despedida - regresando a casa.

En las siguientes páginas la autora muestra fotografías del poblado Magdalena Yancuitlalpan, el ambiente en la casa de Efrén y algunos de los eventos para el bautismo de Remedios Morelos Hernández, de las cuales mostraré sólo algunas.

Aqueduct in Magdalena Yancuittlalpan.



Imagen 5. Foto del acueducto en Magdalena Yancuittlalpan, pegada en papel, 4.8x3.4 pulgadas. Autor: Roberta Cruger. Magdalena Yancuittlalpan, Puebla, México. Verano de 1980.

Custom for honoring St. Luke on his saints day.
The ox is his symbolic representation.



Imagen 6. Foto de un toro con collar de flores en Magdalena Yancuitlalpan, pegada en papel, 4.8x3.4 pulgadas. Autor: Roberta Cruger. Magdalena Yancuitlalpan, Puebla, México. Verano de 1980.



Efrén Altamirano,
Compadre

Imagen 7. Foto de Efrén Altamirano, pegada en papel, 4.8x3.4 pulgadas. Autor: Roberta Cruger. Magdalena Yancuitalpan, Puebla, México. Verano de 1980.

Efran's sister, Reynalda - the comadre.



Imagen 8. Foto de Reynalda, pegada en papel, 4.8x3.4 pulgadas. Autor: Roberta Cruger. Magdalena Yancuitlalpan, Puebla, México. Verano de 1980.



Imagen 9. Foto de la madre de Efrén, pegada en papel, 4.8x3.4 pulgadas. Autor: Roberta Cruger. Magdalena Yancuitalpan, Puebla, México. Verano de 1980.

Efran's uncle. Principle ceremony speaker.



Imagen 10. Foto del tío de Efrén, pegada en papel, 4.8x3.4 pulgadas. Autor:Roberta Cruger. Magdalena Yancuitalpan, Puebla, México. Verano de 1980.

Efran's neice presenting gift to mother & child.



Imagen 11. Foto de la sobrina de Efrén entregando un regalo, pegada en papel 4.8x3.4 pulgadas. Autor: Roberta Cruger. Magdalena Yancuitalpan, Puebla, México. Verano de 1980.

Efrén watching as women fill tamales.



Imagen 12. Foto de Efrén mirando cómo hacen tamales, pegada en papel, 4.8x3.4 pulgadas. Autor: Roberta Cruger. Magdalena Yancuitlalpan, Puebla, México. Verano de 1980.

Women cleaning up after meal in morning.



Imagen 13. Foto de mujeres lavando la loza, pegada en papel, 4.8x3.4 pulgadas. Autor: Roberta Cruger. Magdalena Yancuitalpan, Puebla, México. Verano de 1980.

Entre paredes, clicks y recuerdos: Jóvenes en rehabilitación

El centro de rehabilitación de drogas en Cholula al que acudí no era un lugar nuevo cuando comencé esta investigación, pues antes había estado impartiendo un taller de fotografía básica. Mi relación con los jóvenes ya era hasta cierto nivel de confianza, ellos no temían de mí y Yo no lo hacía en gran medida, pero ya había identificado algunas características en ellos que me hacían interesarme más.

Quién diría que la historia de vida de varios jóvenes drogadictos sería el tema a partir del cual una parte de mi tesis cobraría vida. Surgió como una responsabilidad más, y con personas que jamás habría imaginado conocer; la universidad pide como requisito para titulación realizar servicio social, así que inscribí un programa que principalmente estaba dedicado a la dinamización y acercamiento a la cultura con los estudiantes de la Facultad de Psicología de la BUAP.

Entiendo que la carrera de Comunicación nos brinde herramientas para realizar eventos culturales o sociales –que es lo que realmente haríamos en ese programa– sin embargo, los objetivos del mismo limitaban por mucho la formación que tenemos y la capacidad que desarrollamos para muchas cosas, aunque para mi suerte, esta parte de mi vida sería en el futuro el punto medular para realizar esta investigación.

No habían transcurrido ni dos meses y los planes ya habían dado un giro muy grande e inesperado, pues el 19 de septiembre de 2017, un sismo de 7.1 grados derrumbó parcialmente la Facultad de Psicología. La noticia conmovió y exigió la reestructuración del plan de actividades que habíamos organizado.

Con la idea de que el arte no es una actividad exclusiva de personas privilegiadas social y económicamente, y teniendo la oportunidad de implementar cualquier actividad en un centro de rehabilitación con el que la encargada de mi servicio social estaba relacionada, tuve la idea de realizar un taller de fotografía digital con los chicos que ahí estaban rehabilitándose.

Bajo mis propios intereses y pasiones, imaginé que los resultados serían mucho más interesantes si aquellos chicos pudieran retratar parte de su cotidianidad ahí dentro por medio de fotos, es decir, quería enfocarme en que entendieran la

fotografía documental, aunque incluso los demás géneros también lograrían que los chicos mostraran su realidad intencionalmente, o no. La idea que tenía de este ejercicio es como el del artículo “La memoria de la ciudad de TAFOS: antropología visual cuando el otro tiene la cámara (portafolio fotográfico con breve prólogo)” (2007) en donde “se presenta y analiza una selección de escenas urbanas” (Ramírez, D. 2007, párr. 1) mismas que fueron realizadas por personas que no tienen preparación profesional en la fotografía pero que por el contrario han hecho *autorretratos desde la sociedad popular*. Considero que este ejercicio promueve la socialización de la disciplina de la fotografía, además de que rompe con el imaginario de que sólo si se cuenta con una serie de elementos privilegiados se puede generar una fotografía respetable. Es decir, de esta práctica rescato la importancia que le dan al bagaje cultural de una persona plasmado en una imagen.

La idea nos agradó a todo el equipo, y tras mi justificación, Lania, la profesora encargada de mi servicio social agregó que eso sería más servicio social que lo íbamos a realizar antes.

Mi compañero de servicio social, Marco, decidió colaborar en el taller, aunque no fue por convicción sino por resignación. Sin embargo tenía la esperanza de que se enamorara de lo que significa brindar la herramienta (la cámara) para que personas muy distintas a nosotros retraten su vida. En ese momento yo no lo sabía, pero mi intención estaba apelando a varios aspectos imprescindibles para la etnografía, y lo que después conocería formalmente como *Estudiamos lo que la gente sabe, pero no sabe que lo sabe*⁷, sin embargo la investigación social no era una de las pasiones de Marco, así que me limité a sólo pedirle apoyo en el taller.

La actitud de Marco siempre estuvo marcada por un alto nivel de indiferencia y casi nulo sentido de iniciativa, lo cual a veces me desmotivaba, sin embargo, en ese entonces mis capacidades y habilidades estaban cubiertas y limitadas por una capa de desconfianza, por lo que tuve que aceptar y agradecer su apoyo y disposición que siempre me brindó.

⁷ Cuarto punto del decálogo de recomendaciones, otorgado por Iván Deance B. y T., el 24 de noviembre de 2017 para el Seminario de Integración Profesional I.

Los días transcurrían y mis conocimientos sobre etnografía, aunque lento, también crecían, sin embargo mi interés estaba centrado aún en una investigación sobre el rap en Puebla, investigación que relativamente inició, pero nunca finalizó, por eso lo que ahora relato se compone del mejor trabajo que puede hacer mi memoria y de lo que de ahora en adelante, registraré estrictamente.

Llegó el día en que conoceríamos a Marisol, la psicóloga directora del centro, quien nos llevaría al centro y explicaría las funciones básicas de algunos trabajadores. Se portó tan amable y dispuesta a apoyarnos en lo que pudiera, que hasta le creímos cuando aseguró nos daría transporte cada sábado, días en que impartiríamos el taller. Nuestra ingenuidad fue tan genuina debido a que era la primera vez que hacíamos algo parecido. Así que cada sábado Marco y yo nos veíamos en un punto cerca al centro de rehabilitación para tomar la ruta Cholula que nos llevaba a una avenida grande, de donde todavía teníamos que caminar y cruzar un terreno sin pavimentar.

Génesis es un centro mixto de rehabilitación de adicciones privado y se encuentra en Cholula, a sus alrededores hay talacherías, centros mecánicos, tiendas y casas de al menos dos clases socio económicas, algunas son muy básicas, otras por el contrario, impresionan con su tamaño, sus cercados eléctricos y carros lujosos estacionados dentro o fuera de las casas.

Al final de la polvosa calle se encuentra Génesis, de dos pisos, con cerca eléctrica y del color del cemento. Llegamos y Marisol envió un mensaje para que salieran a abrir, un señor delgado y con rizos canosos apareció tras arrastrar el portón de la entrada principal. Entramos justo detrás de Marisol y nos establecimos en lo que parecía ser la oficina y recepción del centro, en ese mismo cuarto nos encontrábamos Marco y yo sobre un sillón, frente a Marisol en su escritorio y frente a su computadora, detrás de ella por toda la pared habían certificados, reconocimientos y documentos oficiales que supongo, avalan la organización. Del lado izquierdo de Marco y mío, se encontraba un equipo eléctrico conectado a una pantalla dividida en 6 secciones, cada sección era una cámara de vigilancia en distintos cuartos, algunas recámaras estaban vacías, en otras se veía a personas

caminando y actuando como si ninguna cámara estuviese ahí, como si estuvieran acostumbrados a la presencia del aparato, o resignados.

Un momento después Marisol nos explicó que la llegada de los chicos, todos hombres en ese momento, depende de los padres o familiares que los insertan. Le explicamos en qué consistían las sesiones y que cada sábado tendríamos una hora de clase teórica y dos o tres horas de práctica con nuestras cámaras que prestaríamos.

Procedió a enseñarnos el lugar, inició por una sala con dos sillones, una mesa, algunas sillas y un futbolito, donde dice, los chicos comen y se distraen, a lado está la cocina, donde los chicos reciben despensa y cocinan. Hay una escalera en espiral por encima del baño de visitas, ella nos llevó al segundo piso, donde están las recámaras de los chicos; también a esos cuartos entramos y nos explicó que ellos lavan su propia ropa. El tercer nivel se compone de una puerta que lleva a la azotea, y de un pasillo que lleva a un cuarto que en ese momento estaba cerrado, del cual Marisol nos explicó es la oficina del director, misma que se encontraba en remodelación, en el mismo pasillo hay un pequeño altar, donde hay imágenes religiosas, Marisol mencionó que algunos de ellos llevan imágenes de la Santa Muerte y a veces ahí le rezan.

Al bajar por las escaleras para continuar con el recorrido, Marisol se dirigió hacia una ventana bastante estrecha con varias divisiones y dijo que tuvieron que agregarle esas divisiones porque anteriormente un joven se salió por otra ventana, brincó la cerca eléctrica y huyó.

Hay una gran puerta que parece ventanal que lleva al patio del centro, lo primero que se observa al salir es un tronco de madera muy grande, que utilizan para sentarse. Nos dirigimos hacia el salón donde ellos toman algunas sesiones, ahí los jóvenes estaban reunidos, y ella nos presentó como Licenciados con la idea de que nos respetaran por tener ese título, se retiró y nosotros aspiramos a iniciar la primera sesión del taller. Ellos instalaron la laptop con el cañón y equipo de sonido para ver el material que teníamos preparado.

Una de las cosas que me inspiró a esperar bastante de ese taller fotográfico es que el documental *Nacidos en los burdeles* (2004) marcó mi forma de ver la historia de vida de las demás personas, comprendí que cualquier persona puede narrarnos cosas extraordinarias en fotografías de su cotidianidad.

Quería mostrarles ese documental para que entendieran la capacidad y oportunidad que ellos pueden tener en ese taller, sin embargo, por cuestiones técnicas el documental se tuvo que posponer para la segunda sesión, para esa primera vez, proyectamos *Paris, Texas* (1984), con el fin de que tuvieran un acercamiento al cine no comercial. Para el momento de diálogo me llevé la sorpresa de que todos se interesaron en la temática que la película tiene. Uno de ellos, especialmente identificó escenas artísticas, con mezcla de colores melancólicos y con fondos que decía le llamaban la atención.

“Don Julio”, el más grande de ellos, un señor canoso, intervino en el diálogo para mencionar que era triste la historia de que el hijo del protagonista no lo quiera, lo cual me hizo pensar que tiene algo que ver con alguna parte de su vida, o que al menos hay algo que hizo que esa parte le impactara más.

Tras este primer choque que tuve, me di cuenta de que lo que hice fue subestimarlos, di por hecho que ellos no serían capaces de identificar elementos más profundos que los que comúnmente observamos. Esto lo conocí más adelante como *Frente a la diversidad cultural, no se puede obviar nada*⁸.

Reestructuramos el plan que ya teníamos planeado. No podíamos seguir poniendo películas, porque ellos durante la semana ya tienen días asignados para ver películas y platicar las temáticas. Finalizamos la sesión y nos despedimos de los chicos, quienes mostraron interés y emoción por el taller de fotografía.

Al salir de Génesis, mientras caminábamos sobre la tierra y entre el polvo en el aire, escuchamos voces y al voltear vimos que eran los chicos en la azotea, sentados y

⁸ Décimo cuarto punto del decálogo de recomendaciones, otorgado por Iván Deance B. y T. el 24 de noviembre de 2017 para el Seminario de Integración Profesional I.

con las manos levantadas diciéndonos adiós. Nos alejamos del lugar y dejamos de voltear hacia atrás.

Aquel día, no sólo me marcó lo que ocurrió con los chicos después de ver la película; cuando los vi despidiéndose de nosotros imaginé que era posible que empezáramos a ser importantes para ellos, por representar una nueva actividad dentro del centro, una distracción y convivencia. Para ese momento, las cuestiones que me abordaban giraban en torno al proceso de rehabilitación que ellos llevan dentro, ¿qué actividades los ponen a hacer? ¿de verdad funciona ese proceso para la reinserción social?.

Sin saber qué acercamiento han tenido con el tema de la prostitución, la segunda sesión pudimos proyectar el documental, por un momento creí que sería un tema nuevo, sin embargo, al dialogar comprendí que tal vez la vida de los niños reflejada en el documental no sea tan distinta a la realidad que los rodeaba antes de ingresar al centro.

Uno de ellos mencionó la evidente importancia que los niños le dieron a la cámara y las fotos que tomaban, y agregó que los niños lo único que hacían era fotografiar las cosas comunes que ocurrían en sus vidas.

Me esforcé en recalcar que cualquier persona podría mostrar su realidad por medio de fotos, sin que se tenga que tener una vida tan excéntrica o fuera de lo común.

Tras las clases de teoría, ellos mostraban mucho interés. Se esforzaban en no distraerse, ser pacientes y respetuosos, pues ya que sólo contábamos con dos cámaras réflex teníamos que hacer dos equipos de 3 y 4 personas.

Entre sesiones, el entusiasmo de algunos me llamaba la atención; todos se entretenían y se esforzaban, pero unos cuantos mostraban más conexión con la cámara y el hecho de tomar fotos. Después de platicar con Marco sobre el posible talento que tienen, por la tarde me mandó una foto que fue tomada por uno de ellos, no supimos quién la tomó, pero llegamos a la conclusión de que además de contar con buenos elementos para una correcta fotografía, la narrativa de esa fotografía nos decía mucho.

Los días pasaban, cada vez me relacionaba más con ellos, cada sábado sentía que ellos esperaban ansiosos el taller, ellos nos saludaban alegre y respetuosamente, y cada semana nos volvíamos guías de los chicos, pero después, espectadores de lo que ellos consideraban lo suficientemente importante o interesante para fotografiar.

Muchas fotos fueron de la arquitectura, de los elementos con los que cuentan dentro de la casa, de ellos mismos distraídos, brincando o actuando, del agua y del sol.

Torpemente aún no comprendía a cabalidad el hecho social que tenía frente a mí, y los resultados que puedo obtener de eso, pero sobre todo, lo que a ellos les puede ayudar la regeneración de autoconocimiento e identidad a través de las fotos que tomen.

Estábamos a dos sesiones de terminar el taller cuando se integraron dos chicos más, uno de ellos mostró especial interés en el taller, nos contaba que su abuelo era fotógrafo y que él quería seguir sus pasos, además, contaba con algunos conceptos técnicos para utilizar la cámara, lo que ayudó a no tardar tanto tiempo dándole la introducción.

Después de un enfrentamiento personal y de terminar el taller de fotografía, por casualidad me encontraba revisando las fotografías tomadas por los chicos, me llenaba de alegría ver que tomaron fotografías muy bien pensadas, y ver que algunas eran hasta artísticas, específicamente las de uno de ellos, pues las ideas eran creativas.



Imagen 14. Foto de Génesis, 72x48 pulgadas Autor: Daniela Cortez Urbina. Centro mixto de rehabilitación de drogas “Génesis”, Puebla, México. Noviembre de 2017.

Mi verdadero espíritu científico apareció cuando en mi mente quedó grabada una foto en especial, tomada por un joven llamado Israel; se trataba de un bodegón realizado en una de las recámaras, él subió al segundo nivel y sobre una cama colocó lo que creo son algunas de sus pertenencias, eran una máscara que parece ser de un animal, la cual realizó en un taller de cartonería también impartido por otro elemento del equipo del programa de servicio social, del extremo derecho un libro con la portada poco nítida, pero con con un “70x7 y aún más” muy claro, en medio de estos dos un libro más, blanco y pequeño, llamado *Nuestro Pan Diario*, con un



Imagen 15. Foto de las pertenencias de "Isra", 72x48 pulgadas. Autor: Israel. Centro mixto de rehabilitación de drogas "Génesis", Puebla, México. Noviembre de 2017.

breve texto debajo que no se alcanza a distinguir. Al frente de estos libros y la máscara un libro grueso, con separador de tela incluido y abierto casi por la mitad, las páginas llenas de pequeñas letras que muestra, indican que se trata posiblemente de una biblia.

En este momento mis dudas eran resultado de varios días de convivencia con ellos, de escuchar cada sábado cómo uno de ellos le dice al otro que respete las cosas ajenas, que si no lo hace, dios lo castigará, también de no entender por qué uno de ellos tiene ropa cara, además de ser privado el centro, de este modo las interrogantes que me hacía eran cada vez más: ¿el dinero no impide caer en drogas y llegar a un centro de rehabilitación? ¿qué aspectos sociales determinan la separación de esos chicos de la sociedad? ¿todos ellos eran católicos desde antes, o por qué ahora la religión condiciona su comportamiento? ¿estarán convencidos de que el proceso que llevan dentro servirá para cuando ellos salgan?.

A partir de mi reflexión, concluí que lo que me empezó a interesar de este proyecto fotográfico y de la convivencia con los chicos es la narrativa de las fotografías que ellos toman, lo que quieren decir inconscientemente con ellas. Sin embargo me enfocaré en ver a la fotografía únicamente como la herramienta de la que parte todo el constructo social que ellos se han creado.

Supongo que cuando ellos vean fotografías tuyas de la infancia y las actuales, así como las que toman, vendrán recuerdos a la mente; la foto sería un referente para evocar la memoria y así, los chicos generen una apropiación identitaria.

Transcurrieron días, semanas, y mi investigación seguía intacta, la indiferencia y desmotivación que me generaban algunos aspectos sociales me impedían darle continuidad a mis proyectos, entre ellos este. Considero importante y necesario mencionar esto porque al igual que un psicólogo, los investigadores sociales, por poca experiencia que tengamos, necesitamos buscar la salud mental; en mi caso, me desgastaba la injusticia y las luchas sociales, no obstante, después de un duro esfuerzo y proceso he logrado equilibrar mis prioridades, proceso que hasta la fecha continúa, incluso hoy que estás leyendo esto.

El 16 de marzo de 2018 acudí de nuevo al centro de rehabilitación, había olvidado el camino exacto porque mi compañero Marco era quien sabía donde bajarnos cuando íbamos en la combi, como nunca me preocupé por eso, en esta ocasión hasta nervios me dio por no saber exactamente donde era, con dificultad logré llegar y mi camino lo sentí solitario y melancólico.

Cuando entré a la clínica me llevé una desalentadora sorpresa: “Isra”, “Erick” y “Don Julio” habían finalizado su proceso de rehabilitación, por lo que ya no estaban ahí, de hecho, ninguno de los integrantes a los que impartí el taller de fotografía seguían ahí, excepto Francisco, uno de los chicos que me interesaba entrevistar.

Me dio gusto saber eso, porque Marisol me platicó sobre el interés que él tenía para estudiar la misma carrera que yo, además de que durante el taller, él mismo me contó que le interesaba la fotografía, su abuelo era fotógrafo y en casa tenía muchas cámaras que quería aprender a usar. Por esto decidí adentrarme en su historia, su pasado y saber si hay alguna relación entre su vida con las drogas, su familia y la fotografía.

Francisco fue el único que hizo un autorretrato; la fotografía nos muestra a él frente un vidrio que forma parte de la división entre la sala y el patio de Génesis, a extrema inferior derecha se aprecia a Luis Angel sentado en el tronco que se encontraba en el patio.

Esta fotografía también brinda información relacionada al centro, pues atrás se puede ver la barda y encima una cerca eléctrica la cual colocaron para evitar la fuga de los jóvenes.



Imagen 16. Foto de “Francisco” frente una ventana, 72x48 pulgadas. Autor: Francisco. Centro mixto de rehabilitación de drogas “Génesis”, Puebla, México. Diciembre de 2017.



Imagen 17. Foto de “Erick” y “Luis Ángel”, 72x48 pulgadas. Autor desconocido. Centro mixto de rehabilitación de drogas “Génesis”, Puebla, México. Diciembre de 2017.



Imagen 18. Foto de “Julio” y “Erick”. 72x48 pulgadas. Autor desconocido. Centro mixto de rehabilitación de drogas “Génesis”, Puebla, México. Diciembre de 2017.



Imagen 19. Foto de un día de Taller, 72x48 pulgadas. Autor: Francisco. Centro mixto de rehabilitación de drogas “Génesis”, Puebla, México. Diciembre de 2017. De izquierda a derecha “Julio”, nombre desconocido, “Isra”, nombre desconocido, “Francisco” y “Erick”.



Imagen 20. Foto de "Luis Ángel" recostado en el tronco, 72x48 pulgadas. Autor desconocido. Centro mixto de rehabilitación de drogas "Génesis", Puebla, México. Diciembre de 2017.



Imagen 21. Foto de un día de Taller. 72x48 pulgadas. Autor desconocido. Centro mixto de rehabilitación de drogas “Génesis”, Puebla, México. Diciembre de 2017. De izquierda a derecha “Erick”, nombre desconocido, e “Isra”.

Al finalizar las entrevistas que le realicé a dos chicos y dos chicas, relacioné algunos elementos que persisten en las historias de los jóvenes; tres de ellos tenían problemas muy complejos de comunicación con sus familias, tres de ellos aparentemente son de clase media-baja, tres de ellos mencionaron que se consideraban inteligentes ya que mantenían buenas calificaciones, hasta que la drogodependencia los obligó a dejar de asistir a la escuela.

Existen dos características que coincidieron en los cuatro: la facilidad de comprar drogas legales e ilegales y los ambientes tan fáciles de encerrarlos y orillarlos a situaciones peligrosas, siendo estas algunas de las que Sánchez, J; Villarreal, M y Ávila, M. (2014) explican como factores contextuales, “familia, escuela y comunidad, así como los factores personales “autoestima, sintomatología depresiva y expectativas académicas” (Sánchez, J; Villarreal, M y Ávila, M., 2014, pág. 70).

Estos autores coinciden con la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco (ENCODAT DE DROGAS 2016-2017) en que el entorno escolar, la relación familiar y las amistades son factores importantes en el proceso de consumo de drogas, así, este fenómeno social representa un área de oportunidad para enfocar los programas de prevención.

El problema de las drogas es un tema muy recurrente en muchos países del mundo, ya que es un gran número de personas las que se ven afectadas directa o indirectamente. En el Informe Mundial sobre las Drogas, realizado en 2017, se calculó que “unos 250 millones de personas, es decir, alrededor del 5% de la población adulta mundial, consumieron drogas por lo menos una vez en 2015” (Secretaría de Salud, 2017, pág. 9) de esa cifra, unos 29,5 millones, es decir el 0,6% de la población adulta mundial pueden sufrir drogodependencia y necesitar tratamiento.

También menciona que el total de consumidores de cannabis en los 12 meses anteriores a 2015 es de 183 millones, de anfetaminas y estimulantes de venta con receta 37 millones; de éxtasis 22 millones, de opiáceos 18 millones y 17 millones corresponden a la cocaína.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) estimó en el 2014 que en el mundo mueren cada año 69 mil personas por sobredosis de opioides y pese a que hay un porcentaje cada vez mayor que consume opioides sujetos a prescripción médica, al menos 15 millones de personas en el mundo tienen dependencia a ellos. Así como también informó que sólo el 10% de las personas que necesitan tratamiento para luchar contra la dependencia de los opioides, lo reciben.

Los opioides, contando la heroína, son las drogas más nocivas para salud, no sólo por su asociación al riesgo de sobredosis fatales y no fatales, sino también por el riesgo de contraer enfermedades infecciosas como el VIH y Hepatitis C, esto debido a su clandestinidad y a que los consumidores se ponen en situaciones de riesgo constantemente al utilizar jeringas ya utilizadas antes, por ejemplo, según la United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC, 2017).

La OMS (2014) define a los opioides como “sustancias derivadas de la adormidera o sus análogos sintéticos con efectos similares. La morfina, la heroína, el tramadol, la oxicodona y la metadona son opioides... y pueden crear dependencia.” (párr. 2)

La clandestinidad y los motivos que llevan a situaciones de riesgo a los consumidores, hacen que estas sustancias sean las más perjudiciales, además “las personas dependientes de los opioides son el grupo más expuesto a sufrir una sobredosis” (OMS, 2014, párr. 6), así como el National Institute on Drug Abuse, Advancing Addiction Science (NIH), informó en 2017 que “cada día, más de 90 estadounidenses mueren por sobredosis de opioides” (párr. 1).

La Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco, ENCODAT 2016-2017, nos dice que en México, el consumo de cualquier droga, drogas ilegales y marihuana ha aumentado significativamente entre 2011 y 2016 al pasar de 7.8%, 7.2% y 6% a 10.3%, 9.9% y 8.6% respectivamente.

Así como también informó que el consumo de cualquier droga alguna vez en la región central aumentó significativamente con respecto a 2011 al pasar de 6.6% a 9.4%. También menciona que del total de los consumidores de drogas de 12 a 65

años en el último año, el 8% ha acudido a tratamiento, de los cuales el 9.3 son hombres y 3.9% mujeres.

Además, del total de consumidores de drogas en el último año, sólo el 8% ha acudido a tratamiento y del total de quienes reportaron dependencia en el último año el 20.4% ha asistido a tratamiento.

Respecto al tipo de tratamiento, menciona que el 53% ha sido en estancia en un anexo y 51.1% en tratamiento por desintoxicación.

También nos dice que casi una cuarta parte de los consumidores de drogas en los últimos 12 meses (21.4%) y de las personas con dependencia en el último año (24.5%) completaron el tratamiento con algún profesional de la salud, y casi tres cuartas partes sólo lo hicieron de forma parcial (70.1% de los consumidores en el último año y 72.4% de los consumidores con dependencia en el último año).

Las conclusiones y sugerencias que nos da el informe van dirigidas hacia los focos rojos que se deben monitorear, y entre ellos está la población de 12 a 17 y de 18 a 34 años, ya que pese a que en ellos se observó menores prevalencias, tienen los mayores incrementos proporcionales. Los jóvenes que entrevisté se encuentran en estos rangos de edad.

Ante este panorama de constante aumento en el consumo de sustancias nocivas para la salud, la población ha buscado más formas de contrarrestar este fenómeno. En México, la primera vez que se realizó un censo para conocer a todos los Alojamientos de Asistencia Social fue en el 2015 por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), una fecha tardía para las investigaciones en este sector.

Este censo nos dice que el total de alojamientos censados con población usuaria en todo el país, fue de 4, 518, de estos, cuatro de cada diez alojamientos son centros de rehabilitación para personas con adicciones es decir, el 39.4%.

El total de usuarios distribuidos en cada una de las clases de alojamiento (centro de rehabilitación de adicciones, casa hogar para menores de edad, albergue de personas en situación de calle, etcétera) es de 118 904 personas. El mayor número de usuarios, 47 458, se concentra en los centros de rehabilitación de adicciones, cuyo promedio resulta de 26.6% de usuarios y usuarias por centro.

En San Andrés Cholula, Puebla se encuentra un centro mixto de rehabilitación en adicciones de todas las edades y recientemente, de cualquier sexo, llamado "Génesis". Se le denomina mixto por el programa de rehabilitación que emplean, ya que reciben tratamiento psicológico especializado y llevan a cabo el programa tradicional de Alcohólicos Anónimos. El promedio de usuarios y usuarias que reciben semestralmente varía mucho, ya que tienen temporadas en las que reciben hasta más de 20 personas y otras en las que tres o menos. Por ejemplo, las fechas decembrinas significan un alto índice de ingresos, ya que para esas fiestas, las familias quieren estar tranquilas, por lo que llevan a sus familiares o conocidos para recuperarse, además de que hay mayor probabilidad de suicidio en los pacientes.

Mi proceso etnográfico continuó con los chicos por algunos meses más en ese centro, y resultado de ello fueron historias de vida de cuatro jóvenes que presento a continuación.

Francisco⁹

Francisco siempre fue un niño hiperactivo, le gustaba andar de salón en salón y a veces no acataba las reglas, pero cuando se quería aplicar se aplicaba y le echaba muchas ganas a las matemáticas y ciencias naturales, especialmente. Después fue mejorando y hasta llegó a tener una beca académica y además, le gustaba mucho Química en secundaria. Luego, por un tiempo entró la locura, desobedecía y bajaron sus calificaciones, perdió su beca, se salió de la escuela y entró a trabajar.

Cuando salió de la escuela era muy rebelde, no obedecía a sus padres, se salía a escondidas e iba a fiestas, a veces agarraba el coche de su papá sin permiso y cuando peor estaban las cosas, no llegaba en dos o tres días a su casa.

⁹ Entrevista realizada al joven "Francisco" el 27 de marzo de 2018, 11:30 am. en el Centro de Rehabilitación Génesis por Daniela Cortez Urbina.

Él recuerda que cuando regresaba de la escuela a su casa, a veces ni hacía las tareas, nada más se ponía a jugar videojuegos y en eso se le iba el día.

Después conoció la marihuana y salía mucho más con amigos, con quienes consumía mucho alcohol, entonces su rutina se volvió estar en su cuarto fumando mientras escuchaba música y por último dormir.

Lo que recuerda de la relación con su familia es que no era agradable, considera que ellos le han reprochado todo, desde lo que gastaron en una escuela de paga hasta que le compraron tenis, lo cual generaba que él se estresara mucho, explotara y los insultara, recuerda la convivencia con su familia siempre de conflictos y la forma que tienen de arreglar esos problemas es a veces alejándose por un rato, no se ven, no se van a visitar, en las fiestas no se hablan o se hablan pero muy molestos y si es para hablar es para atacar, pero nunca arreglan nada.

Tiene un amigo que conoce desde los cuatro o cinco años, crecieron y a veces se distanciaban por un tiempo, pero hace dos años aproximadamente, una vez se juntaron para ver una pelea de boxeo, de repente su amigo sacó una cajita de la cual extrajo marihuana, para entonces Francisco no la conocía y al preguntarle qué es, su amigo le respondió que era una droga que lo hace relajarse, así que la probó por primera vez. Después de ese primer contacto con la droga, su amigo llevó a Francisco con su *dealer* y le compró cada vez más, poco después conoció la cocaína, la cual utilizaba cuando tomaba mucho y no podía caminar y quería manejar, ya que lo ayudaba a reducir el efecto del alcohol, después le gustó y consumió más.

Al principio sólo se drogaba solo o con su amigo, pero diario, después entró al bachiller y conoció a sus compañeros de salón, quienes también gustaban de drogarse. Lo hacían durante el receso o se volaban las clases. Por las tardes trabajaba con los papás de su novia, y como su mamá y su novia también se drogaban, se quedaba por las noches a fumar. El consumo de drogas ya se había vuelto algo muy común, sin embargo cuando lo hacía acompañado no le gustaba, se sentía incómodo y quería estar solo en su espacio, así se sentía mejor. Porque

se ponía a pensar cosas, a veces estudiaba o trataba de hacerlo, otras veces sólo quería un momento de paz.

Francisco recuerda el jueves 16 de noviembre como el día en que llegó a Génesis, el centro de rehabilitación de drogas que lo cobijó cuatro meses. Por los meses de agosto, septiembre y octubre tomó bastante alcohol, lo hacía diario, no llegaba a su casa y las veces que lo hacía era para dormir solamente, al otro día ir a la escuela crudo y continuar allá.

Su papá se dio cuenta de que chocó el coche y se molestó mucho. Recuerda sus palabras de enojo, “ya sólo falta que te drogues”, le dijo, a lo que Francisco respondió “es lo que ya estoy haciendo”, recuerda que cuando se lo dijo, su papá se sintió mal y lloró. Lo dejó de ver una semana y lo buscó para platicar bien ese tema. Francisco accedió y después llegó al centro.

La relación que Francisco tiene con su papá ha sido compleja desde antes de que él ingresara a Génesis. Su papá se fue a los Estados Unidos cuando Francisco tenía sólo un año de nacido y lo volvió a ver cuando cumplió nueve años, en su cumpleaños, en esa ocasión su relación mejoró durante un año, hasta que decayó y dejaron de platicar y convivir. Francisco le pedía que lo ayudara con sus tareas, que le explicara cosas, pero su padre siempre estuvo por su lado.



Imagen 22. Foto de Francisco con su tía, su abuela y su papá en una fiesta, en papel, medida desconocida. Autor desconocido. Lugar desconocido. Alrededor de diciembre de 2016.

Pasó el tiempo, conoció a una señora y desapareció de la vida de su hijo durante dos años y medio aproximadamente. Durante ese tiempo de ausencia paternal, Francisco vivía con su tía y su abuela. Recuerda que se dejaba llevar por las riendas de la desobediencia y prácticamente hacía lo que quería, y cuando su papá lo intentaba regañar a él no le gustaba y le reprochaba: “nunca estuviste conmigo, ¿cómo me llamas la atención?”.

Admite que nunca fue agradable su amistad, ni siquiera se llevaban bien, siempre había discusiones y gritos en su casa, al punto de ya no disfrutar las fiestas familiares. Francisco y su padre volvieron a entablar comunicación cuando salió de Génesis.

Por otro lado, la relación con su mamá no es buena. Al igual que su padre, su madre se fue cuando tenía un año de nacido, lo hizo repentinamente y no supieron nada de ella hasta que tiempo después, su abuela y su tía con quienes vivía se enteraron que su partida se debía a que se fue con otra persona. Cuando su padre volvió de Estados Unidos le explicó que sí tenía una mamá, pero que no estaba con él. En ese momento, Francisco conoció a su mamá por medio de fotos. Hasta que tuvo 14 años y la conoció en persona.



Imagen 23. Foto de Navit, madre de Francisco cargándolo el día de su bautizo, en papel, medida desconocida. Autor desconocido. Lugar desconocido. Alrededor del año 2000.

Han pasado los años y pocas veces ha visto a su madre, no tiene comunicación con ella, además de que él vive en Cholula y ella en Los Fuertes. Francisco piensa que su mala relación se debe a que ella es muy cortante y de carácter fuerte, lo que les causa constantes discusiones.

Francisco recuerda su infancia muy mimada y lo atribuye a que tal vez al no vivir con sus padres, su tía y su abuela intentaron satisfacerlo en todo lo demás para que la ausencia de sus progenitores no le afectara y no preguntara por ellos. Así, le compraron todo lo que pidió, en sus recuerdos sobresale una consola de videojuegos y una patineta. Además, no lo dejaban salir solo de su casa y casi no fue a ninguna fiesta.

En el transcurso del taller de fotografía que impartí, Francisco me platicó sobre su abuelo, él se llamaba Francisco Ofelio y empezó en la fotografía cuando tenía entre 20 y 25 años, le encantaba mucho la fotografía y se metió a varios concursos. También trabajó en el periódico de San Pedro Cholula, "El Quetzal".

Su abuelo falleció cuando Francisco todavía no nacía, así que no pudo convivir con él y lamentablemente no pudo platicarle sobre su profesión, pero el cuarto oscuro donde revelaba sus fotos aún está en su casa.

Las anécdotas de la abuela, cuenta, son las que hicieron que Francisco haya conocido un poco de su abuelo. En la charla recordó que frecuentemente viajaba a la ahora llamada Ciudad de México a comprar alguna pieza que le faltara a su cámara y a veces tardaba hasta tres días. Su abuela lo acompañó a muchas fiestas en las que lo contrataban para tomar fotografías y tanta era la frecuencia que hasta le enseñó a tomar fotografías con una correcta exposición. A Francisco le hubiera gustado conocerlo porque lo que hacía es algo que ahora a él también le gusta.

Su abuela tiene 67 años y ya no tiene mucha comunicación con ella, pero lo que más recuerda es lo que le platica de su abuelo.

Ella tuvo una infancia muy dura, se crió con sus abuelos, no fue a la escuela y empezó a trabajar desde muy pequeña. Empezó a ahorrar dinero y así sobrevivió,

ahora es dueña de varios locales y al igual que otros de sus familiares, ella es de carácter fuerte.

Como Francisco tuvo una infancia mimada, piensa que su estadía en Génesis fue difícil, porque casi no hacía nada en su casa, ni siquiera tendía su cama. En su casa había una persona que hacía el trabajo doméstico, y al llegar al centro se enfrentó a tener que lavar, asear y tener otras responsabilidades, pero lo considera algo bueno.

La siguiente fotografía representa para Francisco un evento importante, pues tiene muy presente ese día, recuerda que es de cuando salió en un bailable en Cholula, llovió y ya no pudo bailar, y entre risa platica que estaba desesperado porque no le salían los pasos. Al igual que en su infancia, en este evento también estuvo su abuelita.



Imagen 24. Fotografía de Francisco con su abuela, en papel, medida desconocida. Autor desconocido. Cholula, México. Fecha desconocida, alrededor del 2007.

Francisco terminó su tratamiento de rehabilitación y continuó con las visitas al psicólogo. Cuando salió de Génesis, se dispuso a buscar un taller de fotografía o de computación y tenía la meta de ahorrar para comprarse una laptop. Su plan era entrar al bachiller, terminar sus estudios y si se podía, entrar a la Universidad.

Erick¹⁰

Erick recuerda poco de su vida escolar, la primaria fue buena y la secundaria también al principio. Siempre ha sido una persona que no convive mucho con los demás y se considera aislado.

Generalmente en su casa casi nunca ha estado y cuando llegaba a estar permanecía escuchando música, viendo la televisión o simplemente se quedaba encerrado en su cuarto sin interactuar con nadie. Con su familia no lleva una buena convivencia porque ellos casi nunca están en casa ya que tenían que trabajar. Y cuando todos llegan a estar juntos se genera un caos. Erick piensa que se debe a que no se llevan bien y hay resentimientos.

La convivencia entre sus hermanas y su mamá es buena, pero casi nadie convive con él y su papá, porque su papá antes consumía y porque Erick lo sigue haciendo. Este fenómeno varía porque si Erick consume, se alejan de él, pero si lo deja por un tiempo lo integran y generan más convivencia con él.

El alcoholismo de su padre y la frecuencia con la que veía botellas de alcohol en su casa generó que a una temprana edad, entre los seis y los siete años probara por primera vez esa sustancia psicoactiva. Él recuerda que lo hizo porque le generó curiosidad ver que los adultos la tomaban y se ponían alegres, sin embargo cuando la probó no le gustó. Actualmente sigue rechazando el alcohol, y ahora piensa que es porque lo relaciona con el alcoholismo de su papá y no quería ser igual que él, pero “terminó siendo peor”, cuenta.

¹⁰ Entrevista realizada al joven “Erick” el 21 de mayo de 2018, 11:30 am, 20 años, en el Centro de Rehabilitación Génesis por Daniela Cortez Urbina

Erick siempre ha vivido de casa en casa, su familia siempre ha vivido con sus tíos, con su abuela, etcétera. A los ocho o nueve años se mudó a su actual vivienda, en la Colonia Manuel Rivera Anaya. Fue ahí donde conoció otras drogas diferentes al alcohol y el tabaco.

Cuando él llegó a vivir ahí no conocía a nadie y tenía otra perspectiva de la vida, él no sabía mucho sobre bandas o pandillas. En esa colonia lo asaltaban muy seguido y dejaban “prácticamente encuerado”, únicamente con el calzón. Cuando eso pasaba y le quitaban todo lo que llevaba no le gustaba, se sentía muy impotente y con rabia al no poder hacer algo, así que para frenar un poco lo que le estaba pasando, decidió juntarse con las bandas que se reunían afuera de la primaria a la que asistía, y consumió.

Lo primero que consumió y que era lo que siempre se consumía con ellos, era la marihuana, al consumir con ellos fue conociendo cada vez a más gente que lo hacía y se envolvió más con ellos. Él ahora piensa que lo hizo para su propia seguridad. Porque al consumir estaba con ellos y no le hacían nada, como que pertenecía a ellos. Después la situación evolucionó y ya no sólo era por su bienestar, después también quería el bienestar de su familia.

Erick explica que por donde él vive está feo, si no conoces a las personas de ahí, te asaltan, te *pican* o se meten a robar a tu casa. Sus hermanas regresaban por las tardes a su casa y le contaban que alguien las iba siguiendo, que las asaltaron o se metían a su casa a robar mientras su familia salía a comprar, y si así no había mucho dinero en su casa, cuando les pasaba eso había todavía menos. Recuerda que cuando su mamá le dijo que le pusieron una navaja en el cuello fue cuando decidió empezar a socializar más con ellos, para que ya no le hicieran nada a su familia y la cuidaran.

Erick empezó a consumir a los 10 años aproximadamente, y era para su seguridad. Él era un niño mientras que los que lo rodeaban eran de 15 o 16 años y gente mayor. Los hombres que salían de la cárcel les pagaban a esos jóvenes para que vendieran su mercancía y a Erick al estar con ellos lo invitaron y le explicaron que si lo hacía, podían cuidar de él nada más.

Lo hizo, vendió mercancía de los que los patrocinaban y de esa manera compró su protección. Era una forma de trabajar más segura, porque si algo le pasaba a Erick, ellos perdían dinero.

Erick le reclamaba a las personas con las que se juntaba y 'trabajaba': "no se vale, ¿por qué a ustedes no les pasa eso?" a lo que le respondían "Es que nosotros nacimos aquí, conocemos a la gente y la gente cuida a nuestra familia. Tú no eres de acá, a ti te ven como un turista y te agarran de barco, de bajada".

Él les preguntó qué podía hacer para que no le hicieran nada a su familia, él estaba preocupado porque en su colonia hubo un caso de un señor que asaltaba y picaba a las señoras, no quería que le pasara eso a su familia. Ellos le explicaron que lo llevarían con "el mero mero" que los patrocina para que le preguntara qué podía hacer.

Así que si él ya estaba dentro, se metió un poco más, hasta que llegó con "el gato", luego con "el chalán", con la mano izquierda, con la mano derecha y finalmente con "el mero mero". Pero para llegar con él, en todo el tiempo que estuvo con todos los de abajo, tenía que hacer cosas que le ordenaban, y no eran cosas buenas. Después de trabajar un tiempo con uno, se ganaba su confianza y ascendía. Y así fue escalando hasta que un día lo llamaron de México y ordenaron que fuera. Lo instruyeron para que tomara un camión en la central de autobuses y más cosas. En el camino, con Erick arriba, un grupo de persona detuvieron el camión y lo bajaron para subirlo a una camioneta, Erick recuerda que estando ahí no sintió miedo. Dentro de la camioneta estaba el que daba las órdenes. Cuenta que desde ese día estuvo mucho más metido en ese círculo.

Erick tuvo que hacer muchas cosas malas para ese señor, después de eso lo marcaron de por vida con un tatuaje y le dijeron que ya no podía salir de eso, Finalmente le dijeron que su familia estaría a salvo, que ya no les pasaría nada, y hasta la fecha no les ha pasado nada, el señor cumplió, pero Erick tiene que estar siempre que él llama o cuando quiere algo, porque si no obedece, entonces él les hará algo y será más peligroso.

Actualmente Erick no puede salir porque aunque el señor es de México, mueve allá y aquí en Puebla.

Después de que iniciara en las drogas por su seguridad y la de su familia, tuvo que seguir porque ya se había metido en un problema mayor, conoció más drogas y aumentó su enfermedad. Empezó vendiendo marihuana, después vendía pastillas o piedra, otras veces cristal, llegó a vender heroína, que es su droga de impacto, la que le causa problemas. Erick recuerda que cuando tenía 13 o 14 años la empezó a consumir al mismo tiempo que la vendía, por lo que se metió en problemas porque robaba y vendía menos de lo que le daban, así que tenía que hacer otra cosa para pagar lo que había agarrado.

Cuando Erick tenía 10 años y ya estaba en el círculo de la venta y consumo de drogas, el ambiente lo sentía muy pesado, porque entre ellos hay muchas personas que entre ellas se dicen que “se quieren dar en la madre” y tienen que acceder. A él también se lo decían cuando era niño, pero los rechazaba.

Erick dice que la gente que frecuenta en donde él se mueve no son doctores, ni dentistas, ni psicólogos o gente que trabaje, es gente que vende droga, salió de la cárcel o vive en la calle. El ambiente donde él siempre estaba era de armas, drogas, peleas y policías, en donde ellos se movían era el foco rojo de la colonia, era una calle cerrada en donde la gente no entraba porque sabían todo lo que se hacía ahí: un mercado negro. Pero ya tiene tiempo que no ha ido ahí, actualmente no sabe cómo se encuentren las cosas ahí.

A la gente con la que ahora trabaja le conviene que Erick esté en rehabilitación por meses en Génesis, porque cuando él consume toca fondo, y al salir de rehabilitación él “les rinde mejor”, además porque no se ve mal, porque no se va a consumir lo que le dan a vender y les va a entregar cuentas claras. Ellos le dicen “te quiero ver más aliviado sin que tú consumas a que estés consumiendo y te metas en problemas con nosotros”.

Él piensa que le tienen cariño y no sabe por qué, pero la gente le dice que les cae bien, lo mismo pasó con ellos.

Cuando él salga se tiene que poner al día con lo que ellos digan.

Además de trabajar para ellos, Erick trabaja temporalmente en otros lugares, el último trabajo que tuvo cuando lo conocí fue en una cafetería. De hecho, si él quisiera ya no tendría necesidad de trabajar porque con ellos ganaría dinero mucho más rápido, simplemente lo hace porque cuidan a su familia. Pero trabajo y recibe llamadas o mensajes citándolo, hace lo que le ordenan y regresa como si nada a trabajar o a su casa, pero ya estando tranquilo, porque no le van hacer nada a su familia.

Erick llegó a Génesis porque ya no podía con la enfermedad que tiene, ya no podía seguir adelante. Al principio le importaba su familia, después le dejó de importar, ya les robaba, hacía cosas que no tenía que hacerle a su propia familia. Ya no podía caminar, se sentía muy mal físicamente, aparte tenía que trabajar para esas personas y sentía que no podía hacer todo al mismo tiempo. Quiso ir al centro de rehabilitación porque pensaba que ya no estaba haciendo bien las cosas afuera, sólo estaba dando problemas en vez de soluciones. Erick no quería destruir en un par de años, a una familia que se había sostenido en muchos más años.

Mucho antes de llegar a Génesis, Erick había estado en anexos y en uno de esos había un señor que lo ayudó mucho, alguien que le caía bien y lo ayudó. Salió del anexo y su mamá seguía teniendo contacto con ellos porque el plan de su mamá era volverlo a llevar a ese anexo, pero el señor le dijo que tienen una clínica que no es AA (Alcohólicos Anónimos), que es una clínica con psicólogos, psiquiatras y bien equipada para que las personas dejaran de consumir. Su mamá optó por ir a Génesis sin Erick saberlo, no obstante él considera que fue una buena decisión porque él llegó al punto de no querer vivir, él consumía para matarse y cuando llegó al centro, le hicieron ver la vida de otra manera. Aunque la enfermedad que tiene es para toda la vida, la clínica lo ayuda mucho. Los gastos de la clínica los cubre su mamá, pero Erick tiene una buena relación con Marisol, la psicóloga directora de Génesis, por lo que le hace descuento en esos gastos. Y a modo de retribución, él apoya en el centro, cuida y hace lo que necesiten. Los medicamentos y las terapias se las dan sin cobrar porque es un apoyo mutuo.

Erick casi no convive con las personas que están en el centro, porque casi siempre está aislado pensando en sus cosas. El tiempo que estuvo ahí la convivencia fue buena, nadie se metió con él ni él con nadie. A veces se le hacía difícil porque son cuatro meses que tienen que estar encerrado sin salir, pero la gente se adapta a que tienen que entrar a sesiones, hacer un servicio, a comer y hacer cosas. Cuando la gente se adapta la pueden pasar más contento.

En esta fotografía está en el cuarto de sus papás con su perro Rus. Rus es muy fiel, lo cuida y a donde vaya él va detrás. En ese tiempo estaba consumiendo mucho, es de unos meses antes de que llegara a Génesis. Entre risas, Erick platica que en esa serie de fotografías él aparece un poco *pacheco*, término popular que se utiliza para referirse a las personas que consumen marihuana.

En la siguiente fotografía está con su sobrino que está enfermo, le dan convulsiones porque en su casa hay muchos gritos, esto le provoca las contracciones. En esa fotografía su sobrino recién salió del hospital. Erick lo quiere mucho y viceversa, su sobrino lo considera su hermano.



Imagen 25. Foto de Erick con su perro Rufus, en papel, medida desconocida. Autor desconocido. Puebla, México. Fecha desconocida, entre 2016 y 2017.



Imagen 26. Foto de Erick con su sobrino, en papel, medida desconocida. Autor desconocido. Puebla, México. Fecha desconocida, entre 2016 y 2017.

Cuando Erick vio estas fotografías empezó a sonreír mucho, fue la misma sonrisa que le he visto en otras ocasiones donde él se siente cómodo, como cuando pasaba mucho tiempo en la casa (Génesis) para tomar las fotografías que le ponía de ejercicio. Supe que aunque no conociera esas fotos, como él afirma, al verlas se encontró con un pasado que tal vez los problemas que causa la drogadicción han hecho que olvide un poco o ignore. Se encontró, además con una de las cosas que le dan miedo, los payasos y dice tener cara de temor en el momento de la fotografía. Aparecen su papá y su mamá detrás de él. La casa en la que están celebrando su fiesta es de su tío que vive cerca de Alseseca, en donde antes él vivía.

Alguien importante en la vida de Erick es su tía Lety, ella lo quiere mucho y quiere que se vaya a vivir con ella a Cancún. Las razones que tiene su tía es que piensa que la mamá de Erick no cuidó correctamente a su hijo. Él se encuentra en un dilema porque no quiere dejar a su mamá, pero ella también le dice que se vaya, no sabe qué hacer.



Imagen 27. Foto de Erick con sus padres, en papel, medida desconocida. Autor desconocido. Puebla, México. Fecha desconocida.

Jaqueline¹¹

La vida escolar de Jaqueline fue muy divertida, en la secundaria tenía dos mejores amigas, y con ella realizaba muchas actividades como ir al cine y al teatro. Con una de ellas, Cintia, practicaba ballet cuando tenía alrededor de 15 años.

Al salir de sus clases de ballet, a las siete u ocho de la noche, se dirigía a su casa, al llegar ahí ella hacía su tarea o platicaba con su mamá, ya que como no trabajaba tenía más tiempo para ella. Recuerda bien que jugaba Mario Bros con su hermano, y se divertían mucho.

A diferencia de su madre, su padre trabajaba, por lo tanto no tenía mucho tiempo para pasar con sus hijos, el único día disponible que tenía era el domingo, el cual aprovechaba para llevarlos a pasear. Para ellos era muy común visitar Metepec, comer en Atlixco, conocer restaurantes en Puebla o ir a la playa.

En su adolescencia, al leer la biografía de los Beatles le surgió el interés por probar las drogas, ya que en ella se habla de la marihuana, el peyote, los hongos y el LSD¹².

A los 14 años, se le atravesó la oportunidad de probar esas drogas con el hermano de una amiga suya. Ellos le ofrecieron y Jaqueline accedió.

La escuela a la que asistía se formaba por el kinder hasta la licenciatura, esta misma contaba con campus de futbol americano, ahí fue donde ocurrió, la primera vez que fumó marihuana fue ahí. El gusto por esta droga creció y lo empezó a hacer con más frecuencia, en las fiestas de sus amigos mayores y en la azotea de su casa, a escondidas.

¹¹ Entrevista realizada a la joven "Jaqueline" el 21 de mayo de 2018 en el Centro de Rehabilitación Génesis por Daniela Cortez Urbina.

¹² Según el Glosario de términos de alcohol y drogas de la Organización Mundial de la Salud (1994), el LSD son las siglas de Dietilamida del ácido lisérgico y pertenece al término *alucinógeno*, el cual es una "Sustancia química que induce alteraciones de la percepción, el pensamiento y sensaciones similares a las provocadas por las psicosis funcionales, pero que no producen una marcada alteración de la memoria y la orientación que son características de los síndromes orgánicos." (pág. 17).

Marisol conoce a Jaqueline desde hace ya un tiempo, ha sido su terapeuta desde hace cinco años y cuando Génesis empezó a aceptar mujeres, Marisol le dijo a sus padres y la llevaron.

Estando dentro, los jóvenes se levantan a las 6:30 o 7:00 de la mañana, se bañan, hacen la limpieza, desayunan, tienen sesiones, a las 3:00 es la hora de su comida, vuelven a asear y vuelven a tener sesiones, a las 9:00 cenan. Les dan horarios para fumar, en la mañana, tarde y noche, tres cigarros al día y si les dejan dulces se los pueden comer. También hay una tiendita adentro y si les dejan fondos pueden comprar algo.

La convivencia con sus compañeros es buena, dice llevarse más con mujeres que con hombres, con Brenda en específico tiene más relación.

Tiene el deseo de aprender a tatuar cuando salga de Génesis, cuenta con un poco de conocimiento y ha tatuado estrellas y corazones. Ha hecho algunos tatuajes pero la máquina que utilizó no era profesional, era una *chisa*, es decir una máquina para tatuar casera, así que quiere aprender de forma profesional.



Imagen 28. Foto de Jaqueline de pequeña, en papel, medida desconocida. Autor desconocido. Puebla, México. Fecha desconocida.

En la siguiente fotografía está cumpliendo aproximadamente nueve años, está en su casa partiendo un pastel casero que hizo su mamá. Es probable que la otra persona que sale en la foto sea su primo o su hermano, detrás se ve un toallero que ella pintó y que a su mamá le gustaba mucho. Acababa de llegar de la escuela por eso tiene el uniforme puesto.

Recuerda que cuando alguien cumplía años su mamá hacía un pastel o lo compraban, hacía comidas especiales y a ella le gustaba que hiciera hamburguesas o compraran pizza, en la foto se ven las hamburguesas y el pastel.



Imagen 29. Foto de Jaqueline en su cumpleaños, en papel, medida desconocida. Autor desconocido. Puebla, México. Fecha desconocida.

En esta fotografía aparece con sus amigas de la primaria y su tía Mónica, quien falleció un año después de su cumpleaños, tenía diabetes. Su mamá no pudo ir a festejar su cumpleaños porque recién había dado a luz, por eso lo hizo su tía y su esposo Gerardo, él fue quien tomó la foto. Él también falleció muy joven.



Imagen 30. Foto de Jaqueline festejando su cumpleaños en su escuela, en papel, medida desconocida. Autor: Gerardo. Puebla, México. Fecha desconocida.

Brenda¹³

Brenda considera que cuando iba al kinder era bastante inteligente, llevaba buenas calificaciones, pero poco a poco se fue distorsionando. En la primaria iba más o menos bien, sus notas eran seises y seietes, la relación con sus compañeros era buena, pero tenía cierto miedo, y lo reflejaba en ser agresiva.

En la secundaria sufría de mucho *bullying* porque estaba gordita, esto la volvió rencorosa y desconfiada. Empezó a ingerir alcohol, cigarro y marihuana, bajaron sus calificaciones, ya no le importaban las clases y dejó de ir a la escuela.

¹³ Entrevista realizada a la joven “Brenda” el 21 de mayo de 2018 en el Centro de Rehabilitación Génesis por Daniela Cortez Urbina

Tuvo rechazo a la escuela porque era un lugar más donde tenía problemas, en su casa los tenía, con su abuela los tenía y ella sólo quería huir de eso, ella ya no quería estar con personas que no la entendieran.

Antes de que cayera en la drogadicción, cuando estaba en su casa platicaba con sus tías y había armonía, pero después sólo veía la televisión, no le importaban las tareas y no las hacía, le gustaba salir a dar la vuelta con su bici, irse a donde sea pero lejos de ahí, o sólo estaba buscando vicio.

La convivencia con su mamá siempre fue muy mala, siempre la trató muy mal, la golpeaba y la insultaba, la agredía física y psicológicamente, por lo que ella no quería estar con su mamá, no le gustaba. Entonces empezó a escaparse de la casa y poco a poco se fue creando un mal ambiente con sus tías que eran las únicas con las que sí convivía bien. Se dieron cuenta de que Brenda era rebelde y como no era la persona que sus tías esperaban que fuera, también la rechazaron.

Brenda ha convivido muy poco con su padre, lo conoce y sabe dónde vive pero a él nunca le interesó estar con Brenda, no le gusta el compromiso ni la responsabilidad. Ella cree que si en 19 años de vida ha compartido 10 momentos con él, de los cuales 5 son buenos, han sido muchos.

Tiene dos hermanos, uno tiene 5 años, el otro tiene 3 y viven con su mamá. A Brenda no le gusta cómo los trata porque los golpea igual que lo hacía con ella.

Iba en la secundaria cuando conoció las drogas. Como sufría bullying y dejó de ir seguido a la escuela, se iba de pinta y conoció a otros chavos que también lo hacían porque también tenían problemas en su casa, ellos se la presentaron. Cuando la probó no la soltó, era su modo de escape y con quien la consumía eran las únicas personas que que la entendían. Más que estar dopada, le gustaba estar con esas personas porque era con las que podía compartir sus pensamientos: “nah, mis jefes... los odio” y habían otros que le respondían igual. Piensa que era la misma comunicación, los mismos sentimientos, había encontrado personas que que la comprendían y si era a costa de drogarse, adelante. No le gustaba sólo ir, fumar y *ponerse*, le gustaba ir a que la escucharan y todos se entendieran, la droga era el

pretexto para platicar de un mismo tema, porque si lo platicaba con sus tíos, abuelos o papás jamás la entenderían y la regañarían. De la marihuana pasó a la cocaína, después a la piedra y luego a inyectarse heroína viviendo en la calle. Al principio era divertido, una fuga, algo que hacía la gente *cool*, la gente que no pensaba en otra cosa más que en divertirse, algo que hacía la gente que tenía problemas igual que ella.

Dejó de *ser nerd* porque eso le causaba no tener amigos y burlas, entonces prefirió aparentar *ser tonta* pero cayéndole bien a la gente que hacía cosas malas.

Al principio el ambiente con las personas con las que consumía era simple, platicaban, fumaban y cada quien se iba a su casa, Después se empezó a tornar agresivo, empezó a vivir en la calle, comía sólo una vez a la semana y se drogaba diario. Se la pasaba en los *fumaderos* en donde todo es muy triste, toda la banda está en un cuarto muy pequeño, cada quien tiene su vicio, cada quien ve por sí mismo, son egoístas, no comparten de su droga, se pelean por una dosis, hacen lo que sea por conseguir un poco más de su droga porque *la malilla*, o el síndrome de abstinencia de la heroína es algo muy fuerte, es el dolor más fuerte que Brenda ha vivido; escurrimiento nasal, ojos llorosos, calambres, escalofríos, diarrea, vómito, retortijones acompañado de un dolor de huesos increíble. Por todo eso, los drogodependientes hacen lo que fuera, roban a la gente y asaltan, pero no están siendo ellos.

Brenda platica que en sus cinco sentidos no robaría, pero si se encuentra bajo la influencia de la heroína, ella haría lo imposible por conseguir otro poco de dinero. Sería tan grande su necesidad que si alguien le prometiera dos millones de pesos pero para mañana, lo rechazaría y pediría 500 pesos en ese momento, porque lo que les importa es conseguir para ese momento, “mañana dios dirá, mañana ya veremos qué hacemos”, lo importante es saciar la ansiedad.

Brenda combinaba piedra con heroína por lo que le daba abstinencia de los dos, sus estado era muy crítico. Llegó a comer de la basura, dormía en las esquinas, pedía dinero en los camiones y los semáforos, le robaba a la gente, limpiaba parabrisas y

actuaba como si fuera de Honduras, con tal de que la gente le diera cinco, 10 o un solo peso.

Cuando estaba drogada no veía la realidad, no veía si son mujeres, niños, si les hace falta o no, sólo necesita dinero, como si no fuera ella, se apodera de su cuerpo, se vuelve presa de la sustancia y se vuelve una mala persona. Cuando está drogada no le importan las consecuencias, si tuviese *el tiro* en frente de la estación de policías lo haría, porque tiene el 50% de probabilidad de que se cure, de que se meta la próxima dosis, no ve más allá de la droga que puede conseguir a costa de lo que sea.

Era frecuente que Brenda se metiera en las madrugadas a la Central de Autobuses de Puebla para pedir dinero en las estaciones de AU, Futura o ADO. Le decía a la gente su nombre, que ella era de Tehuacán, que tenía una hermana en el Hospital General Zona Norte en tal cama, que a su hermana le habían hecho una colostomía y se le infectó, por eso necesitaba para gasas especiales, vaselina, antibióticos, penicilina, las bolsas de la colostomía y más, decía que ella tenía dinero para esas cosas en su casa, que en ese momento necesitaba dinero para el boleto del camión hacia Tehuacán y traer dinero para su hermana.

En una navidad, una señora se le acercó y la invitó a cenar, pagó como 200 pesos y le compró un boleto para Tehuacán, además le dio 800 pesos. Cuando Brenda vio su cara, pudo notar a una persona muy buena, de buenos sentimientos, muy noble. Le deseó lo mejor para ella y su hermana, le dijo que ese dinero lo podía ocupar porque ella había pasado lo mismo, tuvo un hijo con colostomía y murió.

A la gente no siempre le importaba si Brenda estaba mintiendo, si era para droga, alcohol o en verdad para su hermana, pero ellos sólo con ayudar se sienten satisfechos. Esa navidad, la señora seguro pensó “va a pasar navidad en el hospital con su hermana, pobre chica” y a Brenda no le importó si ella necesitaba el dinero, todavía le robó su celular. Como le compró pollo de cenar, cuando la señora se levantó a recogerlo, Brenda metió su mano a su bolsa y sacó el celular. Se despidió de ella diciéndole que se llevaría la comida porque estaba a punto de salir su autobús. Caminó hacia donde pasa el autobús, cruzó de las salidas a las llegadas y salió por las escaleras eléctricas. En ese momento no le importó nada, pero ahora

no sabe si la droga hace que se vuelva mala personas o si definitivamente ya no es capaz de darse cuenta de sus acciones, pero en definitiva sabe que el *karma* existe, siempre lo ha creído así porque lo ha experimentado. Cuando escucha a su tía decir que iba caminando por la calle y le robaron sus aretes, Brenda se ve reflejada, porque todo en lo que lo ha cagado se está regresando y no con ella, porque nunca le ha tocado algo así, sino que a sus tías las han asaltado muchas veces. Ella piensa que lo paga con quienes más quiere, en donde más le duele.

Un día Brenda estaba en las vías del tren inyectándose y llegó su tía en el carro y le tocó el claxon, ella volteó y se dio cuenta de que era ella, guardó la jeringa y caminó hacia ella. ¿Qué pasa?, le preguntó, a lo que su tía le explicó que su hijo de año y medio, Hector, estaba enfermo, que las cosas en la casa no iban bien, que ella estaba soñando mal con ella. Ella le dijo que se fuera tranquila, que llegaría a la casa en la noche, y aunque su tía no creyó en ella le dijo “te voy a dar la confianza para no llevarte ahorita y que tú cumplas tu palabra”. Más tarde consiguió dinero para más, se drogó, volvió a conseguir y se volvió a drogar, consiguió más y ya no se drogó, lo guardó para su casa. Cuando llegó en la noche, se drogó en su cuarto y fue a ver a su tía a su cuarto, ella le dijo “el niño está muy mal de los pulmones y está yendo mucho al pediatra”, Brenda sólo pudo responder que necesitaba ayuda.

Brenda ha estado anteriormente en otros anexos, es decir muchas veces ha vivido la abstinencia, muchas veces se ha tratado de recuperar y lo hace un mes o dos, a veces más pero recae, por eso ya no creen en ella. En ese momento Brenda le dijo a su tía que no la dejara sola.

Al día siguiente, su tía le dijo que un conocido conocía el centro de rehabilitación de drogas Génesis, una clínica, y la buscaron, llegaron, recorrieron las instalaciones y no le gustó, porque en el fondo ella no tenía ganas de dejar de drogarse y de estar encerrada cuatro meses, era mucho para ella, se dio la vuelta y se fue.

A medio camino, sobre la vía Atlíxcáyotl le dijo que cuatro meses es mucho y su tía le respondió que cuatro meses a diferencia de los seis años que llevas drogándote no es tanto. Ella analizó las cosas y reflexionó que si no era en ese momento no

sería nunca. Se regresaron y no se despidió de su tía porque piensa que las despedidas son difíciles y pueden hacer que cambie de opinión.

El primer día que estuvo en el centro sufrió una abstinencia muy grave, tuvo diarrea, le ganó en la cama, vomitó, se azotó en la pared, pegó en la pared, gritó, se revolcó de dolor, no recuerda bien cómo fueron esos días, sólo sabe que se sentía muy mal, tenía dolores muy intensos y gritaba tan fuerte que los demás en el grupo la escuchaban.

La convivencia dentro de Génesis fue muy agradable, encontró personas que tienen casi sus mismos problemas, que la comprenden, casi lo mismo que encontraba en el *fumadero* pero con sus excepciones. Ahí hay chavos que es su primera vez, que no han *fondeado*, que no han vivido en la calle o que sólo fuman marihuana.

Ahí se dio cuenta no sólo de que ha hecho cosas mal, sino que también cambió su forma de pensar, le gusta ese lugar porque no es como un anexo, no le gritan ni la humillan, al contrario, la alientan a seguir adelante, la ayudan a aceptar que se ha equivocado, pero que es más que una adicta, es más que la persona que le han hecho saber que es. Le han hecho saber que es capaz, que tiene habilidades y capacidades, que tiene inteligencia. Ahí no la obligan a que se deje de drogar, intentan cambiar su forma de pensar.

Brenda tiene un pequeño proyecto, quiere estudiar y terminar el bachiller, para eso tiene revalidar materias y hacer un examen. Quiere conseguir un trabajo de medio tiempo para darle algo de economía a su hijo, quiere recuperar la confianza de su familia poco a poco.

Quiere regresar a Génesis un mes más porque sabe que no se puede integrar a la sociedad de golpe, tiene que acoplarse poco a poco a una sociedad que ya está hecha, no puede poner sus reglas porque afuera todo ya se rige por normas. Principalmente quiere que su hijo la conozca y que la quiera.

La entrevista con fotografías quedó pendiente con Brenda porque en su momento sus familiares no se las llevaron a la visita dominical.

El 28 de agosto de 2018 contacté a la directora Marisol para saber si Brenda continuó con su tratamiento al salir de Génesis, lamentablemente ella sólo volvió a ir la semana después de salir, después de eso no supimos de ella, pero dejamos de intentar localizarla.

En este caso, conseguir las fotografías fue difícil por cuestiones de tiempo ya que Marisol y yo no concretamos la petición de dichas fotografías a su familiares, y como Brenda no estuvo durante el taller de fotografía digital, no aparece en ninguna. Sin embargo esto no le resta importancia a su historia de vida.

Aproximaciones conclusivas al estudio de la imagen y la memoria

Una mirada crítica a la imagen

A menudo reflexionaba sobre el papel del fotógrafo en las fotografías que utilicé en mis investigaciones, las del Dr. Ralph H. Cake y su alumna así como aquellas de los jóvenes en el centro de rehabilitación; en el primer caso, tenía claro que el ejercicio de fotografiar estaba sustentado en la etnografía, puesto que existen varios documentos que nos lo confirman, esto sin ignorar la relevancia que de por sí tienen. Pero para el segundo caso no tenía claro cómo esos productos cobraban cada vez mayor peso. La idea de utilizar algún modelo propuesto para analizar e interpretar imágenes era frecuente, sin embargo esos no eran mis deseos, más bien mi intención siempre fue descifrarlas, mostrar una relación directa con lo escrito y explicar que son también una fuente de información. Si bien la tarea de mostrar al lector se logró, me encontré con obstáculos, mismos que Flusser (1990) describe: “el desciframiento es un pozo sin fondo donde cada nivel descifrado descubre un nivel aún más profundo por descifrar” (pág. 42). No siempre obtuve la información que requería de cada fotografía y definitivamente no en todas logré descifrar cada elemento que la componía. No obstante comprendí que “la intención del fotógrafo es hacerse inmortal en la memoria de otras personas, informando a esas personas mediante las fotografías” (Flusser, 1990, pág. 42).

Como mencioné en el capítulo “Entre paredes, clicks y recuerdos: jóvenes en rehabilitación”, mi interés etnográfico surgió al observar las fotografías tomadas por los jóvenes del centro de rehabilitación; una de ellas tenía características singulares que revelaban información sobre la vida que llevan dentro y bajo esa hipótesis presté más atención a las demás fotografías. Sánchez Montalbán (2006) menciona que “para que sea posible desarrollar una reflexión a partir de una fotografía hecha durante la investigación es necesario que ésta se haga con relación a las necesidades y parámetros que fundamentan dicha investigación” (pág. 62), en este sentido, las imágenes producidas por los jóvenes durante el taller responden a la necesidad que tenía de conocer sus formas de vida, la manera en que conciben sus propias historias y su comportamiento. Sin embargo y pese a que estas fotografías

se dieron al inicio de la investigación y como predecesoras de las siguientes interrogantes y profundización del fenómeno, no corresponden completamente a “la fotografía hecha con el objetivo de obtener informaciones” (Sánchez, 2006, pág. 62), ya que yo no fui la realizadora y por ende, no representa mis interrogantes y mis intereses.

Por otro lado, algunas de las fotografías que pertenecen al fondo Ralph H. Cake están directamente relacionadas a una serie de preguntas y al primer contacto de los investigadores¹⁴ con el campo, mientras que otras, como es el caso de la imagen 1 a la imagen 13, pertenecen a la “fotografía hecha para demostrar o enunciar conclusiones” (Sánchez, 2006, pág. 62), ya que en ese momento los fotógrafos, en este caso sólo Cake y Cruger, conocían a profundidad el fenómeno de estudio y sobre todo, tenían claro qué elementos, cómo, cuándo y de qué forma fotografiar.

En ambos casos la información obtenida de dichas imágenes me ayudó a “hacer emerger algunas pistas que permitan una mejor comprensión de la realidad estudiada” (Sánchez, 2006, pág. 63), por ejemplo, la primera fotografía que mencioné, “Foto de las pertenencias de «Isra»”, me sugiere que la religión juega un papel importante en el programa de rehabilitación que implementan en el centro Génesis, o en el caso de la imagen 5, se infiere que en algún momento ahí corría agua y el hombre con esa vestimenta y rodeado de vegetación me comunica la forma de vida que llevan en esa comunidad, pero estas suposiciones no tendrían cabida de no ser por mi interés por las realidades sociales que en ellas están plasmadas, ya que “una fotografía sería rica en información en la medida en que el lector sea capaz de lo que quiere representar.” (Sánchez, 2006, pág. 63) y por otra parte, gracias al fotógrafo que decidió el encuadre y el momento de la captura, pues “la lectura depende también, en la misma medida, de la calidad de la imagen. Es preciso que esta sea eficiente en su función de recoger y de transmitir informaciones” (Sánchez, 2006, pág. 63), esto último incluso en el caso de las fotografías tomadas por los jóvenes, puesto que pese a que ellos no las hicieron con

¹⁴ Ralph H. Cake, Betty Montenegro, Alicia Herrera Muzgo Torres, M.L. Rivas, Roberta Cruger y los demás alumnos de Cake que cuando realizaron trabajo de campo lo hicieron con conocimiento previo, pero para enfrentarse a una realidad que no conocían.

intención etnográfica lo hicieron como protagonistas de esa realidad social. Los conceptos que ellos quisieron representar en ellas no son menospreciadas, pues, como afirma Flusser (1990) “no es posible un acto de fotografiar ingenuo o inconcebido” (pág. 35) esto ocurre con el acto de fotografiar, por ejemplo en Yancuitlalpan, tal y como lo hicieron Cake y sus alumnos, y precisamente por esta afirmación, esas imágenes no son sólo situaciones, son de hecho, lo que ellos conciben como su realidad, o su cotidianidad ahí dentro y en ese lapso de tiempo. Además, Raposo (2009) nos explica que “es posible identificar un relato individual, y por otro, cuando éste forma parte de un grupo, pasa a constituir parte de una red o tejido de información que formará parte de la memoria e identidad grupal” (pág. 3). En este sentido es que se recupera también la memoria de los jóvenes durante su estancia en el centro Génesis.

Para entender el ejercicio que hicieron los jóvenes, se pueden tomar en cuenta los tipos de fotografía coexistentes que Joan Naranjo (1998) propone, las *fotografías antropológicas* y las *fotografías de interés antropológico*, enfatizando en que ambas cargan con una gran relevancia como fuente de estudio, no obstante, las fotografías que mencioné pertenecen a la categoría de *interés antropológico*.

Por su parte, Amador Carretero (2004) menciona que “cualquier teoría de la imagen debe incluir necesariamente el estudio de los sistemas culturales en los que esa imagen se produce, y que la realidad representada se hace por medio de operaciones materiales, perceptivas y reglas gráficas y tecnológicas” (pág. 225), esto nos lleva a pensar en las numerosas ocasiones en las que en el ejercicio de la fotografía, en los capítulos anteriores, la cultura ha tenido un lugar relevante. Pero para entender esto, debemos tener claro lo que es la cultura; existen diversas definiciones y visiones sobre ella, pero la que tomaremos en cuenta aquí será el concepto de Jorge A. González (1987): “La cultura es el principio organizador de la experiencia, mediante ella ordenamos y «estructuramos» nuestro presente, a partir del sitio que ocupamos en las redes de las relaciones sociales” (pág. 8). Tomando en cuenta lo anterior, a lo largo de mi exposición de información mi intención no fue comprobar teorías rigurosas que se cumplen a cabalidad, sino mostrar las diversas formas que tenemos los seres sociales para expresar nuestra realidad desde el *sitio que ocupamos* y sobre todo mostrar la habilidad que algunos investigadores poseen

para aprovechar lo más posible la fotografía como herramienta en la investigación antropológica.

Francisco José Sánchez Montalbán (2006) comenta que la Antropología Visual “defiende y rescata la realidad a través de la constatación de su imagen; se vuelve espejo de lo real para transmitirlo y divulgarlo, y en el camino –por qué no– convertirse también en un modo de expresión y de arte” (pág. 53). De esta forma comprendemos la relación indivisible que existe entre las tres partes que conforman el acto fotográfico —*entendida como un texto-imagen* (Amador, 2006)— la primera es el autor que ejecuta la acción, mismo que está cargado de significados y significantes de los cuales parte para plasmar su realidad social, la segunda es el texto, es decir la imagen misma que después pasa a configurarse en papel y la tercera es el receptor, quien además interpreta la fotografía. Estas tres partes pertenecen a un mismo sistema sociocultural.

Existen diversas investigaciones sociales desde la Antropología Visual, o que utilizan fotografías etnográficas como elemento fundamental y fuente de información; en el texto *Fotografía y antropología: los inicios de una relación fructífera* (1998), Joan Naranjo describe ampliamente algunos de los trabajos que significaron el inicio de esta relación pero que fueron hechos aislados y a su vez, nos explica que “fue con los viajes de las primeras expediciones fotográficas cuando se empezó a producir una mayor cantidad de imágenes de contenido etnográfico, aunque su finalidad original fuera de carácter comercial, documental, política, científica, etc.” (pág. 10). Así, el autor nos explica que las primeras imágenes antropológicas o etnográficas fueron realizadas con el fin de documentar los formas de vida que llevan en algunas etnias o lugares de tierra aún lejanas, como Argelia, y para estudiar las distintas razas humanas. Esto nos dice que aunque no cumplieran con las características de una fotografía etnográfica, sí comparten características y sirvieron para exponer y comprender diferentes culturas.

A día de hoy, ha incrementado la cantidad de investigadores interesados en el lenguaje fotográfico y que han incorporado esta herramienta a sus metodologías, sin embargo no todos los casos han sido fructíferos, pues suele creerse que las fotografías se utilizan únicamente a modo de adorno en el trabajo.

Por otra parte, López Mondéjar en su discurso *La fotografía como fuente de memoria* (2008), realiza un denso recorrido por la historia de la fotografía y nos explica cómo ésta fue desvirtuada de “sus cualidades de registro de la «verdad»” (pág. 13) también menciona que:

“Las ciudades, los monumentos, los objetos y personajes fotografiados a lo largo de los años han ido desapareciendo, pero sus imágenes permanecen inalterables gracias al milagro de la fotografía, que alcanza así su cualidad de certificado utilísimo del pasado, de una credibilidad y fidelidad superior a la de cualquier otra forma de expresión” (López Mondéjar, 2008, pág. 24).

Así, entendemos que intrínsecamente la fotografía posee características que la vuelven un arma muy fuerte para dar credibilidad, en este caso, a investigaciones sociales, tanto así que éstas pueden generar su propio discurso, pues “más allá de la narración oral, el discurso relatado puede ser reconstruido también a partir de otras expresiones” (Raposo, 2009, pág. 4). En esta tesis, la manera en la que las utilicé, como ya mencioné, no es únicamente para ilustrar, sino también para evocar la memoria de los entrevistados, esto apoyándome de las fotografías que me brindaron los jóvenes, ya que de esta forma la “conexión con lo emocional se hace más viable a partir de la imagen, ya sea en el recuerdo o en una representación como la fotografía” (Raposo, 2009, pág. 17), de cualquier forma este ejercicio en términos prácticos se generan dos relatos.

Un punto interesante y debatible es el hecho de que *la mirada* que se le dé al documento visual que se utilice, estará manipulada desde el investigador, por eso, Raposo (2009) menciona que “es necesario aprehenderla en su contexto cultural de producción y de interpretación” (pág. 8) por ende, el investigador que decide utilizar la fotografía como herramienta para recuperar la memoria no debería limitarse a únicamente ilustrar con ellas o adornar, sino ir más allá y contextualizar y redactar historias compuestas por ambos elementos, el relato oral y el relato generado por la fotografía.

Para no dejar al libre albedrío del lector, añado una serie de conceptos fundamentales que me orientaron en la realización de la investigación.

Quiero iniciar explicando lo que es la Investigación-Acción participativa (IAP). La IAP “permite la expansión del conocimiento, y [...] genera respuestas concretas a problemáticas que se plantean los investigadores y coinvestigadores cuando deciden abordar una interrogante...” (Colmenares, A., 2012, pág. 103) ya que en este proceso las dos partes involucradas, el investigador y el o los sujetos, trabajan en conjunto ya sea en la identificación del problema o en la solución. Además se priorizan las experiencias personales relacionadas con el conocimiento adquirido, es decir, consiste en “desaprender los modos de construir conocimientos sobre la realidad que traemos desde nuestra infancia escolarizada, en los que se nos dificulta relacionar la construcción de conocimiento con los saberes cotidianos y las experiencias vividas” (Ghiso, A., 2014, pág. 14). De esta forma, en el ejercicio de aprender y conocerse a sí mismos, los sujetos son protagonistas.

Nos encontramos también ante la Antropología Visual. En su texto “Miradas cómplices: cine etnográfico, estrategias colaborativas y antropología visual aplicada”, Antonio Zirión (2015) hace un extenso recorrido por las ideas erróneas que se tiene sobre la Antropología Visual. Entre los puntos que desmiente, se encuentran los siguientes. El primero se basa en que “existe una falsa idea de que representa una forma innovadora de hacer investigación” (pág. 47) principalmente porque se relaciona al auge de las nuevas tecnologías de la imagen digital. Menciona también que “otra opinión común es que la antropología visual es una forma de antropología *light*” (pág. 47) sin embargo, explica que “el uso de la imagen en la antropología debe siempre conjugarse con la antropología verbal” (pág. 47) esto debido a que una cosa no excluye a la otra, al contrario, se complementan.

Más adelante el autor establece una cuestión interesante sobre la concepción de antropología visual: “¿no es redundante decir ‘antropología visual’, cuando en sentido estricto no hay ninguna antropología que no sea de algún modo visual?” (pág. 49) en efecto, se suele dar por hecho que una investigación formal realizada al margen de la antropología visual está desligada de la palabra escrita, cuando lo que

ocurre es que dicha investigación nació a partir de la imagen y posicionándola como fuente de información.

Posteriormente, Zirión continúa a plantear lo que entonces sí corresponde a antropología visual. Menciona que “la esencia de la antropología visual se manifiesta claramente cuando una imagen nos suscita, intencional o involuntariamente, interés, empatía, curiosidad, asombro o extrañamiento ante la otredad y la diversidad sociocultural” (pág. 49). Este interés lo mencioné anteriormente al explicar mi curiosidad sobre una de las fotografías por uno de los jóvenes del centro de rehabilitación, y desde luego con las fotografías que pertenecen a la familia de Efrén Altamirano, mismas que pertenecen al fondo Ralph Harland Cake.

Finalmente, para fines que aquí interesan, el autor plantea cuatro criterios que ayudan a evitar la ambigüedad de las imágenes que pueden ser consideradas etnográficas o antropológicas: “1) El objeto de la imagen. 2) La metodología empleada. 3) La interpretación y 4) La apelación a la autoridad y la legitimidad académica” (pág. 51)”. Considero que estos elementos funcionan como guía sobre la investigación antropológica, pues como él mismo afirma, no se trata de blanco o negro, sino de situarnos en una escala de grises.

Otro concepto importante es la Etnografía. Rosana Guber (2001) menciona que es “el conjunto de actividades que se suele designar como ‘trabajo de campo’, y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción” (pág. 58) pero para comprenderla mucho mejor es menester mencionar que se entiende como enfoque, método y texto y “busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva [12] de sus miembros (entendidos como “actores”, “agentes” o “sujetos sociales”)” (pág. 5) en este sentido, la descripción que del trabajo de campo derive, será la interpretación desde la comprensión que el investigador tiene del fenómeno abordado.

Por su parte, para Martyn Hammersley y Paul Atkinson (1994) la principal característica de la Etnografía es que:

el etnógrafo participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un periodo de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación. (Hammersley, M. y Atkinson, P., 1994, pág. 15)

Esto de modo que el investigador genera una relación que permite que los sujetos sociales no lo vean como un extraño o invasor en sus espacios, sino al contrario, que quiera colaborar en la investigación pero de manera casi inconsciente o incluso de forma consciente.

Para contribuir en el aspecto de la comprensión de la fotografía, retomaré también algunas reflexiones de Susan Sontag (2006). La autora menciona que “La fotografía no se limita a redefinir la materia de la experiencia humana [...] Se redefine la realidad misma: como artículo de exposición, como dato para el estudio, como objetivo de vigilancia” (pág. 219-220). Es decir que en las fotografías no sólo tenemos la capacidad de mostrar realidades, además, como cualidad innata, con la fotografía se redefine la realidad social, en tanto es mostrada ante diversos ojos y de formas distintas, por ejemplo el fotoperiodismo, los retratos, las fotografías de bodegón. Mismas que al mismo tiempo contribuyen a la creación de una nueva idea sobre lo que ellas representan.

Es interesante y pertinente considerar una de las formas en que la autora concibe a la fotografía como captura de la realidad: “Poseer el mundo en forma de imágenes es, precisamente, volver a vivir la irrealidad y lejanía de lo real” (pág. 230) y justo por esta razón es que en la recuperación de la memoria las fotografías juegan un papel imprescindible, pues los protagonistas reviven el momento. Sin embargo, las personas no son conscientes de que “lo que las fotografías ponen inmediatamente al alcance no es la realidad, sino las imágenes” (pág. 231) y damos por hecho que lo que observamos en ellas es la realidad.

Finalmente, tomé en cuenta la perspectiva que Roland Barthes (1989) tiene acerca de la fotografía. En su libro *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía*, el autor nos

plática cómo fue su acercamiento a la fotografía y la característica que tienen las fotos que más llaman su atención, las que lo animan, puesto que es lo que hace toda aventura (pág. 50). También plantea que en el análisis de la *foto-según-el-fotógrafo*, “la foto puede ser objeto de tres prácticas (o de tres emociones, o de tres intenciones): hacer, experimentar, mirar.” (pág. 35), las cuales están relacionadas con el *operator*, *spectator* y el *spectrum*. En la primera práctica, el fotógrafo ejecuta la acción, la segunda está relacionada con la acción de examinar lo observado por la primera práctica. Y la tercera, es lo fotografiado, el resultado de aquello que se miró y se decidió capturar.

Posteriormente explica la experiencia de *ser mirado*, en la cual, el sujeto siempre se ve obligado a comportarse de una manera diferente a la natural, “pues la fotografía es el advenimiento de yo mismo como otro: una disociación ladina de la conciencia de identidad” (pág. 40), es entonces por lo cual las personas fotografiadas proyectamos una identidad distinta a la real.

Más adelante, el autor nos explica dos elementos que aparecieron en su interés por algunas fotografías. La primera es el *stadium*, a través del cual

me intereso por muchas fotografías, ya sea porque las recibo como testimonios políticos, ya sea porque las saboreo como cuadros históricos buenos: pues es culturalmente como participo de los rostros, de los aspectos, de los gestos, de los decorados, de las acciones. (Barthes, R. 1989, pág. 58)

Es decir, que las motivaciones de cada uno están impresas en el *stadium*, puesto que es un derivado de la cultura. Por otro lado se encuentra el *punctum*, el cual “es ese azar que en ella *me despunta* (pero que también me lastima, me punza)” (pág. 59), en otras palabras es el elemento de la fotografía que más atrae al espectador, lo que a los ojos de quien lo mira posee una mayor carga de relevancia.

Cuando estudiamos las categorías que Roland Barthes menciona, comprendemos que no se trata de un hecho aislado personal, sino que al

observar otras fotografías o al posicionarnos como *operator* o *spectator*, esas mismas experiencias coinciden.

Tomando en cuenta todos los conceptos abordados en este apartado, pude observar lo oportuno que fue plantear estos conceptos y contextualizarlos a las investigaciones aquí presentadas. Sin duda cada uno de ellos me aportó conocimientos importantes y sobre todo, guió el proceso. Decidí mostrarlo hasta el final, para no interrumpir la narrativa de lo presentado, no sin que fuera menos importante para mi trabajo, al contrario guían y acompañan como ya lo mencioné.

Conclusiones

Sin duda a los trabajos que en esta tesis integré, les falta mayor profundización sin querer decir que mi trabajo está incompleto. Es sabido que en la investigación social, siempre existen posibilidades de desarrollar la temática en otras áreas relacionadas y de profundizar en un sinnúmero de variables posibles. En el caso de la investigación archivística en el fondo Ralph H. Cake, existen muchas áreas de oportunidad en las que se puede indagar, pues la temática que yo manejé no es la única en ese archivo, además de que me limité a comprender las historias de vida y a resumir los textos, no obstante, en el camino me encontré interrogantes como sobre la lengua que en algunos textos se maneja (náhuatl), cuestiones de geografía, el contacto con otras personas involucradas, incluso consideré buscar a la familia de Efrén Altamirano para platicar con ellos y retroalimentar el trabajo que hice, entre otros temas.

En el caso de la investigación en el centro de rehabilitación de drogas me encontré con un tema que me parece muy interesante pero que en un principio desconocía, fue tiempo después de casi culminar mi tesis que gracias a una charla de Antonio Zirión— profesor, investigador, fotógrafo y documentalista, cuyas principales líneas de investigación son la Antropología Visual y la cultura urbana— comprendí lo que es precisamente la Antropología Visual, sus diferentes formas y sus alcances.

Entendí que eso es lo que en un principio quería hacer con las fotografías de los chicos, pero no contaba con el conocimiento para realizarlo. Justo por eso fue que me inspiré en el documental *Nacidos en los burdeles* (2004) y diversos textos que he leído a lo largo de mi estancia en la universidad. Estoy segura de que el lector podrá notar esos tintes antropológicos.

Además, a lo largo de las historias de vida podemos ver fenómenos sociales que están latentes, como es el caso del narcomenudeo y la estigmatización que reciben las personas drogodependientes, la situación de violencia en la que muchas personas crecen, los hogares disfuncionales, la deficiencia de los niveles de educación pública para apoyar a jóvenes en riesgo de deserción, entre otros, mismos que definitivamente no pude investigar a profundidad por cuestiones de tiempo y accesibilidad, pero que abren las puertas para una posible continuación.

Como mencioné anteriormente, durante mi estancia en LUIM, participé en diversos procesos de aprendizaje propios de un laboratorio, como son apoyo en el revelado de rollos fotográficos, la planeación y división de áreas, generar orden en el archivo y una muy importante que fue en las discusiones de la norma que se aplicaría para la catalogación. En ese procedimiento conocí algo que nunca antes había escuchado: existen normas mexicanas de catalogación de acervos. La colega Fernanda, licenciada conocedora de esos temas, me explicó cómo realizaríamos la digitalización, para las fotografías que lo requieran, y la catalogación de todos los elementos. Fue así como se decidió la norma, misma que empleé para catalogar las imágenes.

Aunque la licenciatura en Comunicación no me preparó para eso específicamente, ni tengo estudios externos para realizar esa actividad, los colegas del Laboratorio me acompañaron todo el tiempo en el camino. Sin duda comprendí la importancia que tiene la catalogación de cualquier tipo de acervo, pues el objetivo es registrar y clasificar elementos para generar un orden.

Siguiendo con mi intención de dar a conocer las diversas dificultades que el investigador se encuentra en la construcción del conocimiento, para que todo sea comprendido de mejor forma y pueda ayudar a cualquier otra persona en algún

camino similar, expongo aquí mis razones por la forma en que aparecen las fotografías. Me encontraba en un dilema, pues estéticamente o posiblemente por norma, debía ajustar el tamaño de las fotografías para no dejar espacios en blanco seguido de texto, sin embargo decidí colocarlas en su mayoría ocupando casi toda la hoja por la importancia que ellas tienen en el proceso de investigación y sobre todo, para que el lector pueda apreciar lo mejor posible las fotografías, los rostros que se ven, sus características, el contexto y detalles, y así puedan generar una visión más amplia de lo que significa tomar en cuenta a estas personas para mis investigaciones. Además, creo que está suficientemente clara la posibilidad de una memoria colectiva del centro de rehabilitación, ya que a pesar de que las fotografías que tomaron son sólo durante el taller, y no de su diario vivir como en un principio se planeó, las imágenes son el resultado y la prueba de probablemente el primer taller de fotografía que se ha dado en ese lugar. En este sentido, puede ser un punto de partida para la discusión sobre la cotidianidad que jóvenes y adultos viven en centro de este tipo.

Finalmente, quiero brindar al lector la posibilidad de un posterior análisis o de cotejar las imágenes empleadas dentro del texto con la catalogación que hice, esto ampliará la información que reciba sobre las fotografías, ya que en la catalogación hay una mayor cantidad de datos sobre ella.

Anexos

A continuación el lector puede consultar la catalogación de las fotografías utilizadas en estas investigaciones. La norma de catalogación empleada fue desarrollada en el Laboratorio Universitario de Imagen y Memoria de la BUAP y está basada en la Norma Oficial Mexicana NMX-R-069-S.

a. Num. de inventario	b. Clave técnica	c. Qué hay en la imagen	d. Quién (autor)	e. Dónde	f. Cuándo (afección)	g. Cómo	h. Catálogo	i. Digitalizó	l. Notas
1	No aplica	En primer plano y parte inferior izquierda se aprecian ramas de plantas verdes, en segundo plano de fondo izquierdo se ven las piernas de una mujer con una blusa blanca, en tercer plano se observan plantas, pasto y tierra y un señor con pantalón oscuro, camisa clara y sombrero camuflado sobre el camino de tierra.	Roberta Cruger	Magdalena Venustilijpan, Puebla, México.	1980	Foto pagada en papel, 4.8x3.4 pulgadas, horizontal, a color	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía hay puntos blancos que se ven como si fueran manchas de tinta. El nombre que le puso la autora en la hoja y con máquina de escribir es: "Aqueduct in Magdalena Venustilijpan."
2	No aplica	En primer plano y cubriendo casi toda la fotografía se aprecia una mano derecha y tiene un collar de flores de campo. En segundo plano a extrema derecha se puede ver la cola de un toro negro. En tercer plano y de fondo de toda la fotografía se aprecia pasto, hierbas y	Roberta Cruger	Magdalena Venustilijpan, Puebla, México.	1980	Foto pagada en papel, 4.8x3.4 pulgadas, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía hay puntos blancos que se ven como si fueran manchas de tinta. El nombre que le puso la autora en la hoja y con máquina de escribir es: "The ox is his symbolic representation."
3	No aplica	En primer plano se aprecia un objeto largo y vertical blanco, en segundo plano se encuentran Ernan Cortez Urbina con camisa azul y una cadena con una cruz, en tercer plano al fondo en la parte superior izquierda hay un objeto que se parece a un sombrero de caña.	Roberta Cruger	Magdalena Venustilijpan, Puebla, México.	1980	Foto pagada en papel, 4.8x3.4 pulgadas, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía hay puntos blancos que se ven como si fueran manchas de tinta. El nombre que le puso la autora en la hoja y con máquina de escribir es: "Ernan's mother."
4	No aplica	En primer plano se aprecia a Reynalda inclinando un poco la cabeza pero sin ver a la cámara, vista una blusa verde con blanco y un mandil azul claro, tiene aretes y parece estar hablando con alguien. En segundo plano se ve un brazo superior se ven las manos de un niño, en la parte inferior izquierda se ve una mano sujetando un canazo, también se aprecia una alfombra con flecos y una blusa rosa. En la parte inferior derecha se aprecia un pedazo.	Roberta Cruger	Magdalena Venustilijpan, Puebla, México.	1980	Foto pagada en papel, 4.8x3.4 pulgadas, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía hay puntos blancos que se ven como si fueran manchas de tinta. El nombre que le puso la autora en la hoja y con máquina de escribir es: "Ernan's sister."
5	No aplica	En primer plano se aprecia a una mujer con una blusa blanca y un sombrero de caña, en segundo plano se ven flores azules, una blusa azul y tiene una bolsa de plástico azul en las manos. En segundo plano, al fondo se aprecia su casa de madera y tierra.	Roberta Cruger	Magdalena Venustilijpan, Puebla, México.	1980	Foto pagada en papel, 4.8x3.4 pulgadas, vertical	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía hay puntos blancos que se ven como si fueran manchas de tinta. El nombre que le puso la autora en la hoja y con máquina de escribir es: "Ernan's uncle."
6	No aplica	En primer plano en la parte inferior izquierda se aprecia al señor Ernan Cortez Urbina con camisa blanca y pantalón blanco y encima un suéter azul, está de frente pero sin ver a la cámara. En segundo plano, de fondo se aprecian herramientas y un canazo sobre una pared de ladrillo.	Roberta Cruger	Magdalena Venustilijpan, Puebla, México.	1980	Foto pagada en papel, 4.8x3.4 pulgadas, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía hay puntos blancos que se ven como si fueran manchas de tinta. El nombre que le puso la autora en la hoja y con máquina de escribir es: "Ernan's uncle."
7	No aplica	En primer plano en la parte superior izquierda se ven flores azules y plantas, también hay plantas extendidas y una rama con vestido blanco con detalles rojos. En segundo plano al centro de la fotografía hay pasto, piedras y personas con colores variados rojos. En tercer plano y al fondo se ven flores azules.	Roberta Cruger	Magdalena Venustilijpan, Puebla, México.	1980	Foto pagada en papel, 4.8x3.4 pulgadas, vertical	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía hay puntos blancos que se ven como si fueran manchas de tinta. El nombre que le puso la autora en la hoja y con máquina de escribir es: "The nonnitas stream - Vilages during, coming ditches and spring water."
8	No aplica	En primer plano en la parte inferior se aprecia pasto y tierra, en segundo plano se ven plantas extendidas sobre el pasto y una rama con vestido blanco y detalles rojos y flores azules. En tercer plano se aprecia a una persona con un sombrero de caña y una gran sombra causada por el sol.	Roberta Cruger	Magdalena Venustilijpan, Puebla, México.	1980	Foto pagada en papel, 4.8x3.4 pulgadas, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía hay puntos blancos que se ven como si fueran manchas de tinta. El nombre que le puso la autora en la hoja y con máquina de escribir es: "The nonnitas stream (streambed) behind the house."

Imagen 31. Tabla 1 de la catalogación.

a. Num. de inventario	b. Clave técnica	c. Qué hay en la imagen	d. Quién (autor)	e. Dónde	f. Cuándo (ahorrasda)	g. Cómo	h. Catálogo	i. Digitalizo	j. Notas
22	8335-19	Se aprecia la parte trasera de la fotografía. En primer plano se aprecia una mesa con un mantel blanco, sobre ella se encuentran un vaso y un plato. En el fondo se ve un niño con su uniforme de la escuela, parado en la parte superior izquierda se ve parte de la cara de una niña. En tercer plano a la izquierda se aprecian puertas y cajones, encima un bañero con toallas, un dispensador de agua, una planta y algunas cosas. A la derecha una alfombra con cosas. En primer plano a extrema izquierda se aprecia una parte del piso de cemento y encima una maniquera, a la derecha hay pasto en todo el piso y al centro se aprecia a Jaqueline con lada cara, sudor blanco con rojo y zapatos blancos. En el fondo se ve un niño con su uniforme de cemento y lardillas rojas, un típoli verde con rojo, en la parte superior derecha otro típoli y en la parte superior el cielo.	Ralph Harland Cike Jr.	Magdalena Venustilajlan, Puebla, México.	Fecha desconocida	Foto pegada en papel, 4.85x3.43 pulgadas, vertical	Daniela Cortez Urbina	María Fernanda Ramírez González	Aparta el número "8335-19" porque se refiere al Catálogo hace la investigación archivística, junto con la colega Mar llegué a la conclusión de que los dos primeros números hacen referencia al año en que fue tomada la fotografía, esto es, a la fecha de la fotografía, esto es, que el año 1983, año que coincide con el año que aparece en los textos escritos por los alumnos de Ralph.
23	No aplica	En primer plano a extrema izquierda se aprecia una parte del piso de cemento y encima una maniquera, a la derecha hay pasto en todo el piso y al centro se aprecia a Jaqueline con lada cara, sudor blanco con rojo y zapatos blancos. En el fondo se ve un niño con su uniforme de cemento y lardillas rojas, un típoli verde con rojo, en la parte superior derecha otro típoli y en la parte superior el cielo.	Autor desconocido	Puebla, México.	Fecha desconocida	Foto en papel, medida desconocida, vertical	Daniela Cortez Urbina	María Fernanda Ramírez González	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas agenas a ella.
24	No aplica	En primer plano se aprecia a la mejor amiga de Jaqueline y Jaqueline, las dos se están rido a la cámara y Jaqueline tiene un típoli verde con rojo y un típoli blanco con cuello y sudor azul marino con blanco, rojo y gris. En segundo plano se aprecian barandales de metal. En primer plano y en la parte inferior se aprecian las calzas de niñas que están de espaldas a la cámara y desdobladas. En segundo plano en la parte inferior se ve un niño con su uniforme de cemento y lardillas rojas, en la parte superior izquierda se encuentra la lra de Jaqueline con un vestido oscuro con blanco. En el centro se aprecia a Jaqueline con el uniforme de la escuela, lada y playera blanca. A lado de Jaqueline se ve a una niña con su uniforme de la escuela. Sobre la mesa se aprecian una chistera con pelotas y un pastel con una vela de parvazo. En tercer plano de lado izquierdo se aprecia un ataúque metálico con libros, libretas y cables de plástico, a extrema derecha otro mueble de madera con manilla escor. Al fondo se ve un niño con su uniforme de cemento y lardillas rojas, un típoli verde con rojo, en la parte superior izquierda se ve parte de la cara de una niña.	Autor desconocido	Puebla, México.	Fecha desconocida	Foto en papel, medida desconocida, vertical	Daniela Cortez Urbina	María Fernanda Ramírez González	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas agenas a ella. En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas agenas a ella. En la parte superior derecha una mancha rosada o roja.
25	No aplica	En primer plano se aprecia a la mejor amiga de Jaqueline y Jaqueline, las dos se están rido a la cámara y Jaqueline tiene un típoli verde con rojo y un típoli blanco con cuello y sudor azul marino con blanco, rojo y gris. En segundo plano se aprecian barandales de metal. En primer plano y en la parte inferior se aprecian las calzas de niñas que están de espaldas a la cámara y desdobladas. En segundo plano en la parte inferior se ve un niño con su uniforme de cemento y lardillas rojas, en la parte superior izquierda se encuentra la lra de Jaqueline con un vestido oscuro con blanco. En el centro se aprecia a Jaqueline con el uniforme de la escuela, lada y playera blanca. A lado de Jaqueline se ve a una niña con su uniforme de la escuela. Sobre la mesa se aprecian una chistera con pelotas y un pastel con una vela de parvazo. En tercer plano de lado izquierdo se aprecia un ataúque metálico con libros, libretas y cables de plástico, a extrema derecha otro mueble de madera con manilla escor. Al fondo se ve un niño con su uniforme de cemento y lardillas rojas, un típoli verde con rojo, en la parte superior izquierda se ve parte de la cara de una niña.	Autor desconocido	Puebla, México.	Fecha desconocida	Foto en papel, medida desconocida, vertical	Daniela Cortez Urbina	María Fernanda Ramírez González	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas agenas a ella. En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas agenas a ella.
26	No aplica	En primer plano se aprecia a Jaqueline con el vestido de boda de su madre, lleva una corona y está de frente a la cámara. En segundo plano y de fondo de aprecia una lona con un pasaje impreso. En primer plano a la izquierda se aprecia una niña con lada cara, sudor blanco con rojo y un típoli verde con rojo y un típoli blanco con cuello y sudor azul marino con blanco, rojo y gris. En segundo plano se ve un niño con su uniforme de cemento y lardillas rojas, en la parte superior izquierda se encuentra la lra de Jaqueline con un vestido oscuro con blanco. En el centro se aprecia a Jaqueline con el uniforme de la escuela, lada y playera blanca. A lado de Jaqueline se ve a una niña con su uniforme de la escuela. Sobre la mesa se aprecian una chistera con pelotas y un pastel con una vela de parvazo. En tercer plano de lado izquierdo se aprecia un ataúque metálico con libros, libretas y cables de plástico, a extrema derecha otro mueble de madera con manilla escor. Al fondo se ve un niño con su uniforme de cemento y lardillas rojas, un típoli verde con rojo, en la parte superior izquierda se ve parte de la cara de una niña.	Autor desconocido	Puebla, México.	Fecha desconocida	Foto en papel, medida desconocida, horizontal	Daniela Cortez Urbina	María Fernanda Ramírez González	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas agenas a ella.
27	No aplica	En primer plano se aprecia una niña con lada cara, sudor blanco con rojo y un típoli verde con rojo y un típoli blanco con cuello y sudor azul marino con blanco, rojo y gris. En segundo plano se ve un niño con su uniforme de cemento y lardillas rojas, en la parte superior izquierda se encuentra la lra de Jaqueline con un vestido oscuro con blanco. En el centro se aprecia a Jaqueline con el uniforme de la escuela, lada y playera blanca. A lado de Jaqueline se ve a una niña con su uniforme de la escuela. Sobre la mesa se aprecian una chistera con pelotas y un pastel con una vela de parvazo. En tercer plano de lado izquierdo se aprecia un ataúque metálico con libros, libretas y cables de plástico, a extrema derecha otro mueble de madera con manilla escor. Al fondo se ve un niño con su uniforme de cemento y lardillas rojas, un típoli verde con rojo, en la parte superior izquierda se ve parte de la cara de una niña.	Autor desconocido	Puebla, México.	Fecha desconocida	Foto en papel, medida desconocida, vertical	Daniela Cortez Urbina	María Fernanda Ramírez González	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas agenas a ella. En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas agenas a ella. En la parte inferior central hay una mancha manilla casi fluorescente y en la parte inferior central dos manchas amarillas.
28	No aplica	En primer plano se aprecia una niña con lada cara, sudor blanco con rojo y un típoli verde con rojo y un típoli blanco con cuello y sudor azul marino con blanco, rojo y gris. En segundo plano se ve un niño con su uniforme de cemento y lardillas rojas, en la parte superior izquierda se encuentra la lra de Jaqueline con un vestido oscuro con blanco. En el centro se aprecia a Jaqueline con el uniforme de la escuela, lada y playera blanca. A lado de Jaqueline se ve a una niña con su uniforme de la escuela. Sobre la mesa se aprecian una chistera con pelotas y un pastel con una vela de parvazo. En tercer plano de lado izquierdo se aprecia un ataúque metálico con libros, libretas y cables de plástico, a extrema derecha otro mueble de madera con manilla escor. Al fondo se ve un niño con su uniforme de cemento y lardillas rojas, un típoli verde con rojo, en la parte superior izquierda se ve parte de la cara de una niña.	Autor desconocido	Puebla, México.	Fecha desconocida	Foto en papel, medidas desconocidas, vertical	Daniela Cortez Urbina	María Fernanda Ramírez González	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas agenas a ella. En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas agenas a ella. En la parte inferior central hay una mancha manilla casi fluorescente y en la parte inferior central dos manchas amarillas.

Imagen 35. Tabla 5 de la catalogación

a. Num. de inventario	b. Clave técnica	c. Qué hay en la imagen	d. Quién (autor)	e. Dónde	f. Cuándo (etnohistoria)	g. Cómo	h. Catálogo	i. Digitalizo	j. Notas
39	No aplica	En primer plano se aprecia a Erick, viste un short azul con cuello y tiene una goma. A su izquierda se encuentra su sobriño, viste una playera de patallón azul oscuro y playera roja con gris, ambos con dibujos de "El hombre araña" y "sandalias rojas". Los dos están de frente a la pared azul.	Autor desconocido	Puebla, México.	Fecha desconocida	Foto en papel, medida desconocida, vertical	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas y manchas de mugre alenas a ella. La fotografía tiene imprimada la fecha y la hora en que fue tomada.
40	No aplica	En primer plano se aprecia al parno de Erick, a la derecha se encuentra Erick de frente a la cámara, vistiendo un short azul, playera negra, gorra, un rosario, un reloj en su muñeca izquierda y bermis rasgados. Están sobre un colchón fondo una pared azul claro.	Autor desconocido	Puebla, México.	Fecha desconocida	Foto en papel, medida desconocida, vertical	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas alenas a ella.
41	No aplica	En primer plano de la fotografía se aprecia una mesa con vasos de vidrio, cubiertos y un celular; también hay tres personas de frente y mirando a la cámara, el de la izquierda es Francisco, viste un pantalón oscuro con botas negras, un cinturón negro y un sombrero negro, que viste un vestido dorado; a la derecha se encuentra la abuelita de Francisco, viste una camisa roja y saco gris. En segundo plano se observan más mesas con manteles blancos, vasos, copas, cubiertos, servilletas y personas, de fondo una pared clara.	Autor desconocido	Puebla, México	2009 enero 24	Foto en papel, medida desconocida, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas y manchas de mugre alenas a ella. La fotografía tiene imprimada la fecha y la hora en que fue tomada.
42	No aplica	En primer plano de la fotografía se aprecia a Francisco, viste una playera amarilla con detalles oscuros en los hombros, una cadena y está de frente y mirando a la cámara. En segundo plano se aprecia una niña con uniforme de la escuela color gris y blanco, de fondo se observa pasto.	Autor desconocido	Puebla, México	2006 mayo 22	Foto en papel, medida desconocida, vertical	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas y manchas de mugre alenas a ella. La fotografía tiene imprimada la fecha y la hora en que fue tomada.
43	No aplica	En primer plano se aprecia a Francisco y su abuela, él viste una playera blanca con el cuello azul y amarillo, tiene un gorro naranja, en su nariz derecha tiene pintados los colores de la bandera de México y está de frente y mirando a la cámara. A su izquierda su abuelita viste una blusa negra con flores color claro y tiene aretes azules. Está de frente mirando a la cámara. De fondo se aprecia una pared amarilla.	Autor desconocido	Puebla, México	Fecha desconocida	Foto en papel, medida desconocida, vertical	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas y manchas de mugre alenas a ella. La fotografía tiene imprimada la fecha y la hora en que fue tomada.
44	No aplica	En primer plano se aprecia a Francisco y su abuela, él viste una playera blanca con el cuello azul y amarillo, tiene un gorro naranja, en su nariz derecha tiene pintados los colores de la bandera de México y está de frente y mirando a la cámara. A su izquierda su abuelita viste una blusa negra con flores color claro y tiene aretes azules. Está de frente mirando a la cámara. De fondo se aprecia una pared amarilla.	Autor desconocido	Puebla, México	2008 septiembre 14	Foto en papel, medida desconocida, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas y manchas de mugre alenas a ella. La fotografía tiene imprimada la fecha y la hora en que fue tomada.
45	No aplica	Una banda blanca y un árbol	Autor desconocido	Puebla, México	2008 septiembre 15	Foto en papel, medida desconocida, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay puntos y rayaduras blancas y manchas de mugre alenas a ella. La fotografía tiene imprimada la fecha y la hora en que fue tomada.

Imagen 38. Tabla 8 de la catalogación

a. Num. de inventario	b. Clave técnica	c. Qué hay en la imagen	d. Quién (autor)	e. Donde	f. Cuando (fecha)	g. Como	h. Catálogo	i. Digitalizó	j. Notas
51	No aplica	En la fotografía se aprecia una construcción de tres pisos, con un color del cemento, se aprecian cinco ventanas y dos puertas en total. En la parte inferior central hay una puerta que conectaba al patio con la sala, esa entrada cuenta con dos focos y dos	Daniela Cortez Urbina	Cholula, México	2017 noviembre 11	Fotografía digital, 7248 píxeles, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	Esta fotografía fue tomada durante el Taller de Fotografía digital. La cámara es Canon EOS REBEL T5 con un lente 18-55 mm
52	No aplica	En primer plano se aprecia una ventana blanca con el color del cemento, se aprecian cinco ventanas y dos puertas en total. En la parte inferior central hay una puerta que conectaba al patio con la sala, esa entrada cuenta con dos focos y dos	Autor desconocido	Cholula, México	2017 noviembre 25	Fotografía digital, 7248 píxeles, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	Esta fotografía fue tomada en el Taller de Fotografía digital por alguno de los jóvenes que pertenecen a Génesis en los últimos meses del 2017. La cámara es Canon EOS REBEL T5 con un lente 18-55 mm
53	No aplica	En primer plano se aprecia una ventana blanca con el color del cemento, se aprecian cinco ventanas y dos puertas en total. En la parte inferior central hay una puerta que conectaba al patio con la sala, esa entrada cuenta con dos focos y dos	Autor desconocido	Cholula, México	2017 noviembre 25	Fotografía digital, 7248 píxeles, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	Esta fotografía fue tomada en el Taller de Fotografía digital por alguno de los jóvenes que pertenecen a Génesis en los últimos meses del 2017. La cámara es Canon EOS REBEL T5 con un lente 18-55 mm
54	No aplica	En primer plano se aprecia una construcción de tres pisos, con un color del cemento, se aprecian cinco ventanas y dos puertas en total. En la parte inferior central hay una puerta que conectaba al patio con la sala, esa entrada cuenta con dos focos y dos	Autor desconocido	Cholula, México	2017 noviembre 25	Fotografía digital, 7248 píxeles, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	Esta fotografía fue tomada en el Taller de Fotografía digital por alguno de los jóvenes que pertenecen a Génesis en los últimos meses del 2017. La cámara es Canon EOS REBEL T5 con un lente 18-55 mm

Imagen 39. Tabla 9 de la catalogación.

a. Num. de inventario	b. Clave técnica	c. Qué hay en la imagen	d. Quién (autor)	e. Dónde	f. Cuándo (historia)	g. Como	h. Catálogo	i. Digitalizó	j. Notas
46	No aplica	En primer plano se aprecia una mesa con mantel blanco, platos, vasos, copas y cubiertos, frente a la mesa se encuentran un hombre y una mujer. El hombre es de color blanco y viste una camisa oscura y pantalón blanco con medias negras y zapatos oscuros. La mujer es de color negro y viste una blusa blanca con medias negras y zapatos oscuros. En el fondo se ve una puerta de madera abierta, de fondo solo se ve la oscuridad.	Autor desconocido	Puebla, México	Fecha desconocida	Foto en papel, media desconocida, vertical	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía y de manera aleatoria se aprecian manchas blancas y negras. En la orilla izquierda se aprecian manchas blancas grandes. En la esquina superior izquierda se aprecia un punto blanco que parece ser una marca que fue colocada cuando se digitalizó la fotografía.
47	No aplica	En primer plano se aprecia parte de una mesa con mantel blanco y otra tela azul, a la derecha se aprecia a dos mujeres adultas, un joven y un hombre adulto. La primera mujer adulta es la tía de Francisco, viste un pantalón y blusa blanca. El hombre adulto es el padre de Francisco, con blusa negra y un rebozo azul, con su mano izquierda se sostiene de una bastón metálico, a su izquierda se encuentra Francisco, con pantalón y playera blanca. En el fondo se ve una pared blanca con un cuadro de pinturas de colores. A su derecha se ve una silla de paja de paja amarilla y con su mano derecha apoya a su abuela. A su izquierda aparece su padre, con pantalón y saco café y playera oscura. Los cuadros están de frente a la cámara pero solo Francisco la mira. Se observa un cuadro de un hombre, inclino hay un cuadro a la izquierda de la fotografía. En segundo plano se observa una banqueta hundida, un carrilón (torón rojo con azul) y parte de un zapato rojo con verde, así como también parte de una alfombra roja.	Autor desconocido	Puebla, México	Fecha desconocida	Foto en papel, media desconocida, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía y de manera aleatoria hay rayaduras blancas y negras. En la parte superior izquierda se aprecia una marca blanca grande que parece ser una marca que fue colocada cuando se digitalizó la fotografía se desdobló.
48	No aplica	En primer plano se aprecia a Francisco de niño con un traje blanco de papas, playera roja, moñito, sombrero y zapatos rojos. En el fondo se ve una pared blanca con un cuadro de pinturas de colores. A su izquierda se ve una alfombra roja y a su derecha se ve una alfombra roja.	Autor desconocido	Puebla, México	Fecha desconocida	Foto en papel, media desconocida, horizontal	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía y de manera aleatoria se aprecian puntos blancos blancos y ella.
49	No aplica	En primer plano se aprecia a Francisco de niño con un traje blanco de papas, playera roja, moñito, sombrero y zapatos rojos. En el fondo se ve una pared blanca con un cuadro de pinturas de colores. A su izquierda se ve una alfombra roja y a su derecha se ve una alfombra roja.	Autor desconocido	Puebla, México	Fecha desconocida	Foto en papel, media desconocida, vertical	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía y de manera aleatoria se aprecian manchas blancas y negras. En la parte superior izquierda se aprecia una marca blanca grande que parece ser una marca que fue colocada cuando se digitalizó la fotografía.
50	No aplica	En primer plano se aprecia a Francisco de niño con un traje blanco de papas, playera roja, moñito, sombrero y zapatos rojos. En el fondo se ve una pared blanca con un cuadro de pinturas de colores. A su izquierda se ve una alfombra roja y a su derecha se ve una alfombra roja.	Autor desconocido	Puebla, México	Fecha desconocida	Foto en papel, media desconocida, vertical	Daniela Cortez Urbina	Maria Fernanda Ramirez Gonzalez	En toda la fotografía y de manera aleatoria se aprecian manchas blancas y negras. En la parte superior izquierda se aprecia una marca blanca grande que parece ser una marca que fue colocada cuando se digitalizó la fotografía.

Imagen 40. Tabla 10 de la catalogación.

a. Num. de inventario	b. Clave técnica	c. Qué hay en la imagen	d. Quién (autor)	e. Desde	f. Cuando (fecha)	g. Como	h. Catalogó	i. Digitalizó	j. Notas
51	No aplica	En la fotografía se aprecia una construcción de tres pilos, no tiene pintura por lo que su aspecto es grisáceo, el color del cemento, se aprecian cinco ventanas y dos puertas en total. En la parte inferior central hay una puerta que conecta al patio con la sala, esta entrada cuenta con dos tocos y dos	Daniela Cortez Urbina	Cholula, México	2017 noviembre 11	Fotografía digital, 7248 píxeles, horizontal, a color	Daniela Cortez Urbina	Daniela Cortez Urbina	Esta fotografía fue tomada durante el Taller de Fotografía digital. La cámara es Canon EOS REBEL 15 con un lente 18-55 mm
52	No aplica	En primer plano se aprecia una ventana blanca con el vidrio con efecto de espejo. En segundo plano al centro se aprecia a Francisco haciendo un abrebrato. En tercer plano en la parte superior izquierda se ve una palmera y de fondo una pared de ladrillos con cemento y una cerca blanca. En la parte inferior derecha se aprecia a Angel.	Autor desconocido	Cholula, México	2017 noviembre 25	Fotografía digital, 7248 píxeles, horizontal, a color	Daniela Cortez Urbina	Daniela Cortez Urbina	Esta fotografía fue tomada en el Taller de Fotografía digital por alguno de los jóvenes que pertenecían a Cátesis en los últimos meses del 2017. La cámara es Canon EOS REBEL 15 con un lente 18-55 mm
53	No aplica	En primer plano se aprecian algunos jóvenes que pertenecían a Cátesis sentados sobre un tronco de madera. El primero a la izquierda es "Don Julio", viste camiseta negra, sudadera azul (y) y gorra roja, a su izquierda un joven con pantalón de mezclilla y playera azul, en el centro un joven con playera blanca con rojo, a su izquierda un joven con pantalón oscuro y sudadera azul con gris, a su izquierda Francisco, viste un pantalón oscuro, camisa de mezclilla y sudador negro, a su izquierda Erick con pantalón claro, y a la derecha un joven con camiseta blanca. En segundo plano se observa una pared de ladrillos con cemento, cerca eléctrica y una palmera.	Autor desconocido	Cholula, México	2017 noviembre 25	Fotografía digital, 7248 píxeles, horizontal, a color	Daniela Cortez Urbina	Daniela Cortez Urbina	Esta fotografía fue tomada en el Taller de Fotografía digital por alguno de los jóvenes que pertenecían a Cátesis en los últimos meses del 2017. La cámara es Canon EOS REBEL 15 con un lente 18-55 mm
54	No aplica	En primer plano se aprecia una máscara de cartón que parece ser de un coque, a lado de un libro llamado "70x7 y aún más", en la parte inferior hay un libro que está abierto y por lo que dice parece ser la Biblia, se encuentran en una cama con una cobija roja con líneas y detalles blancos, café y negro. Al fondo se aprecia un rincón de madera.	Autor desconocido	Cholula, México	2017 noviembre 25	Fotografía digital, 7248 píxeles, horizontal, a color	Daniela Cortez Urbina	Daniela Cortez Urbina	Esta fotografía fue tomada en el Taller de Fotografía digital por alguno de los jóvenes que pertenecían a Cátesis en los últimos meses del 2017. La cámara es Canon EOS REBEL 15 con un lente 18-55 mm
55	No aplica	En primer plano se aprecia a Luis Angel recostado sobre un tronco de madera, viste una playera blanca y una chamarra café, está de frente a la cámara pero no la mira, tiene levantada la mano derecha. De fondo se observa una pared de ladrillos rojos.	Autor desconocido	Cholula, México	2017 noviembre 11	Fotografía digital, 7248 píxeles, horizontal, a color	Daniela Cortez Urbina	Daniela Cortez Urbina	Esta fotografía fue tomada en el Taller de Fotografía digital por alguno de los jóvenes que pertenecían a Cátesis en los últimos meses del 2017. La cámara es Canon EOS REBEL 15 con un lente 18-55 mm
56	No aplica	En primer plano se observa a Erick del lado izquierdo, con gorra y playera negra, en medio un joven de nombre desconocido con una chamarra Nike colgando de su cuello y a la derecha "Har", los tres están de frente, mirando a cámara.	Autor desconocido	Cholula, México	2017 noviembre 25	Fotografía digital, 7248 píxeles, horizontal, a color	Daniela Cortez Urbina	Daniela Cortez Urbina	Esta fotografía fue tomada en el Taller de Fotografía digital por alguno de los jóvenes que pertenecían a Cátesis en los últimos meses del 2017. La cámara es Canon EOS REBEL 15 con un lente 18-55 mm
57	No aplica	En primer plano se aprecia a "Eric", de lado izquierdo, con playera negra, pantalón oscuro con manchas y tenis grises. A la derecha se encuentra "Luis Angel" con playera blanca, chamarra negra con gris, pantalón de mezclilla y tenis negros, a su izquierda se ve una banca donde se encuentran los jóvenes que pertenecían a Cátesis en un tronco de madera. De fondo se aprecia una pared de ladrillos rojos.	Autor desconocido	Cholula, México	2017 noviembre 26	Fotografía digital, 7248 píxeles, horizontal, a color	Daniela Cortez Urbina	Daniela Cortez Urbina	Esta fotografía fue tomada en el Taller de Fotografía digital por alguno de los jóvenes que pertenecían a Cátesis en los últimos meses del 2017. La cámara es Canon EOS REBEL 15 con un lente 18-55 mm
58	No aplica		Autor desconocido	Cholula, México	2017 noviembre 11	Fotografía digital, 7248 píxeles, horizontal, a color	Daniela Cortez Urbina	Daniela Cortez Urbina	

Imagen 41. Tabla 11 de la catalogación.

Referencias y Fuentes

- Amador Carretero, Pilar (2004) La imagen fotográfica y su lectura. Universidad Carlos III de Madrid. España. Instituto de Cultura y Tecnología.
- Barthes, Roland. (1989). La cámara lúcida: nota sobre la fotografía. *Barcelona: Paidós*.
- Blaxter, L., Hughes, C. & Tight, M. 2005. Cómo se hace una investigación. Editorial Gedisa. Segunda edición.
- Colmenares E., Ana Mercedes. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 102-115.
- Cruger, Roberta, 1980, "Religious fiestas in Magdalena Yancuitlalpan, Spring 1980, Roberta Cruger, AN 492", sin pie de imprenta, Fondo Ralph Harland Cake, Laboratorio Universitario de Imagen y Memoria, BUAP, Puebla, México.
- Di Marzo, Laura. 2005. "De los relatos de vida al ensayo" en Una araña en el zapato. La narración. Teoría, lecturas, investigación y propuestas de escritura. Libros de la Araucaria. Argentina.
- Flusser, Vilém. 1990. Hacia una filosofía de la fotografía. México. Editorial Trillas.
- Ghiso, Alfredo Manuel. (2014). "Investigación acción participativa: imaginación y coraje" en *Decisio*, 38, 13-17. Colombia. Fundación Universitaria Luís Amigó.
- González, J. (1987) Los frentes culturales: culturas, mapas, poderes y luchas por las definiciones legítimas de los sentidos sociales de la vida. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, I (3), 5-44.
- Guber, Rosana. 2001. La etnografía, método, campo y reflexividad. Grupo Editorial Norma. Colombia.
- Hammersley, Martyn y Atkinson, Paul. 1994. Etnografía, Métodos de investigación. Paidós Básica. España.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). Resultados del Censo de alojamientos de asistencia social 2015. Recuperado el 6 de julio de 2018 de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2015/especiales/especiales2015_12_39.pdf

- López Mondéjar, Publio, (2008), La Fotografía Como Fuente De Memoria, “transcripción del discurso del Excmo. Sr. D. Publio López Mondéjar”, España, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
- Montenegro, Betty, 1982, “Visión del mundo y valores en la Magdalena Yancuitlalpan (una comunidad náhuatl) Universidad de las Américas, 29-04/82’, Betty Montenegro, #59920”, sin pie de imprenta, Fondo Ralph Harland Cake, Laboratorio Universitario de Imagen y Memoria, BUAP, Puebla, México.
- Muzgo, Alicia H. S.F. “Enfermedades y curas en magdalena, Yancuitlalpan. Universidad de las Américas, Alicia Herrera Muzgo Torres, 59949”, sin pie de imprenta, Fondo Ralph Harland Cake, Laboratorio Universitario de Imagen y Memoria, BUAP, Puebla, México.
- Naranjo, Joan (1998) Fotografía y antropología: los inicios de una relación fructífera. España. Revista de dialectología y tradiciones populares, vol. LIII, nº 2, (1998) ISSN: 0034-7981.
- National Institute on Drug Abuse. (2017). Los opioides. Recuperado el 6 de julio de 2018 de <https://www.drugabuse.gov/es/informacion-sobre-drogas/los-opioides>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). (2017) Resumen, conclusiones y consecuencias en materia de políticas 2017. Recuperado el 6 de julio de 2018 de https://www.unodc.org/wdr2017/field/WDR_Booklet1_Exsum_Spanish.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (1994) Glosario de términos de alcohol y drogas. Ministerio de Sanidad y Consumo de España. Recuperado el 6 de julio de 2018 de http://www.who.int/substance_abuse/terminology/lexicon_alcohol_drugs_spanish.pdf
- Organización Mundial de la Salud. (2014). Información sobre la sobredosis de opioides. Recuperado el 6 de julio de 2018 de http://www.who.int/substance_abuse/information-sheet/es/
- Ramírez Corzo N., Daniel. (2007). La memoria de la ciudad en TAFOS: antropología visual cuando el otro tiene la cámara (portafolio fotográfico con breve prólogo). *Anthropologica*, 25(25), 103-130.

- Raposo Quintana, Gabriela. (2009) "Narrativas de la imagen: Memoria, relato y fotografía" en Revista Chilena de Antropología Visual, número 13 - Santiago, junio 2009 - 79/103 pp.- ISSN 0718-876x.
- Rivas, M.L. "Sexo y matrimonio, M.L. Rivas, 59026", sin pie de imprenta, Fondo Ralph Harland Cake, Laboratorio Universitario de Imagen y Memoria, BUAP, Puebla, México. Consultado el 25 de agosto de 2018.
- Robles, Bernardo. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. Cuicuilco, 18 (52), 39-49.
- Sánchez Montalbán, Francisco José. (2006) "La máquina etnográfica, reflexiones sobre fotografía y antropología visual". Revista Contraluz. Nº 3 - Agosto 2006. Asociación cultural Arturo Cerdá y Rico. Jaén: España. ISSN: 1698-8817.r
- Sánchez-Sosa, J., & Villarreal-González, M., & Ávila Guerrero, M., & Vera Jiménez, A., & Musitu, G. (2014). Contextos de socialización y consumo de drogas ilegales en adolescentes escolarizados. Psychosocial Intervention, 23 (1), 69-78.
- Secretaría de Salud. (2017) Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y tabaco 2016-2017. Reporte de drogas. México. Recuperado el 6 de julio de 2018 de <https://www.gob.mx/salud/conadic/acciones-y-programas/encuesta-nacional-de-consumo-de-drogas-alcohol-y-tabaco-encodat-2016-2017-136758>
- Sontag, Susan. (2006) Sobre la fotografía [1977]. México: Alfaguara.
- Zirión Pérez, Antonio, Miradas cómplices: cine etnográfico, estrategias colaborativas y antropología visual aplicada. Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades [en línea] (2015), Enero-Junio.

Filmografía

- Briski, Zana y Kaufman, Ross. (dir.) (2004), *Born into Brothels*, FILM HOUSE, India-EUA [DVD].